

Concepción, veinticuatro de abril de dos mil veintitrés.

VISTO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que con fechas catorce, diecisiete, dieciocho y diecinueve de abril del presente año, se llevó a efecto audiencia de juicio oral en la causa RUC 2000590989-K, RIT 141-2022, en contra de **MANUEL ALEJANDRO OLIVERO HIDALGO**, cédula nacional de identidad número 18.198.282-9, nacido el 10 de septiembre de 1992 en Temuco, 30 años, soltero, 3 medio, maestro camarero, con domicilio en Río San Pedro 136, Forestal, Palmas Chilas 3, Viña del Mar.

El Ministerio Público estuvo representado por el fiscal Hugo Antonio Cuevas Gutiérrez, domiciliado en Freire 181, Coronel, en tanto la defensa del acusado estuvo a cargo del abogado Defensor Marco Antonio Inostroza Mardones, domiciliado en Sotomayor N°447, Coronel.

SEGUNDO: Que la acusación, objeto del juicio, contenida en el auto de apertura proveniente del Juzgado de Garantía de Coronel, es del siguiente tenor: “El día 06 de junio del año 2020, poco antes de las 02:50 horas, en circunstancias que don Felipe Hernán Canales Santibáñez se hallaba en una banca en la plaza ubicada en calle Cosmito del sector Yobilo 1, comuna de Coronel, en compañía de doña Scarleth Poblete Sepúlveda, manteniendo a un costado su bicicleta sin marca tipo Treik color negro, se les acercó el imputado Manuel Alejandro Olivero Hidalgo quien les solicitó un cigarrillo negándose a la petición y retirándose Olivero del lugar. Sin embargo, minutos después este volvió premunido de un cuchillo y exigiendo a la víctima Canales Santibáñez la entrega de sus especies y ante la defensa de ambos atacó a Scarleth Poblete lesionándola en su codo izquierdo y a Felipe Canales le propinó una puñalada en la zona izquierda superior del tórax cayendo este al suelo, para luego el imputado tomar la bicicleta con la cual se dio a la fuga hacia el sector de la feria. Producto de la agresión Canales Santibáñez falleció en el lugar producto de un traumatismo torácico complicado por agresión con elemento corto punzante”.

A juicio del Ministerio Público los hechos antes descritos constituyen el delito de robo con homicidio descrito y sancionado en el artículo 433 n° 1 del Código Penal en grado de desarrollo consumado, correspondiéndole al acusado

participación en calidad de autor de acuerdo a lo señalado en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

No existiendo circunstancias modificatorias de responsabilidad que considerar, el ente persecutor requirió que se imponga al acusado la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo, las accesorias legales correspondientes y costas de la causa.

Si bien en el auto de apertura se indica que se dedujo una **querella**, adhiriéndose el querellante a la acusación fiscal, esta acción fue declarada abandonada al inicio del juicio, atendida la incomparecencia del abogado querellante al juicio, conforme lo previsto en el artículo 120 letra c) del Código Procesal Penal.

TERCERO: Que, en su **alegato de apertura**, el **Fiscal** relató que el 6 de junio de 2020, la víctima Felipe Canales Santibáñez, estaba de vista en Coronel y se juntó con su amiga Scarleth Poblete Sepúlveda, se quedaron en la plaza de Yobilo, en la calle Cosmito, de dicha comuna, donde comparten bebidas alcohólicas. Poco antes de las 3 de la madrugada, estaban en ese lugar, la víctima tenía una bicicleta a su costado, pasó el acusado por ahí, quien primero les pide un cigarro y como no tenía se fue y vuelve minutos después pero esta vez con ánimo delictual premunido de cuchillo y exigiendo la entrega de la especie; ambos se resisten y se produce una pelea. Se verán videos de una cámara lejana en que se ven las siluetas, no las caras, pero sí la dinámica violenta de los hechos. En tal contexto, para lograr la sustracción de especie, le da a la víctima una estocada directa en la zona del tórax anterior izquierdo y en un brazo, cayendo al suelo Felipe Canales. A Scarleth también le tiró un corte, ella puso el brazo, evitando una lesión mayor. Luego, reducidas las víctimas, toma la bicicleta y sale huyendo en ella. La víctima falleció, siendo ello constatado por Carabineros, llegando también personal médico. Scarleth describió al autor de los hechos como un sujeto que vestía chaqueta azul con gorro y con aplicaciones grises. Se verán imágenes de los pasajes aledaños que captan el paso del acusado por ese lugar. También se ve que el lugar está solitario, por lo que no se ve nadie más, solo una persona circulando que vestía chaqueta gris con azul, gorro y con mascarilla, como dijo la víctima Scarleth.

Hizo diligencias la Brigada de Homicidio, a través de distintas fuentes de información, existiendo un rumor en la población en cuanto a que el autor sería un

tal Manuelito, se llegó a una persona que se negó a prestar una declaración y les dijo que el autor del crimen era el hermano de su cuñada. La persona que da esa información es identificado y se identifica también a la cuñada: Marcela Olivero Hidalgo.

Antes de contactar a Marcela, los video le fueron exhibidos a la testigo Scarleth Poblete y al mostrar las imágenes del sujeto que se ve circulando en las inmediaciones del lugar, ella lo reconoce como la persona que ataca a su amigo. Con las mismas imágenes se contacta a Marcela y, previa lectura de derechos y advertencia legal, se le exhiben los videos y ella dice que ese su hermano: el acusado. Se despachó una orden de detención en su contra, se sabía que tenía domicilio en Coronel, pero a través de diversas fuentes de información se determinó que estaba en Viña del Mar y se logró su detención.

Se escuchara declaración de los funcionarios que tomaron procedimiento, de Scarleth , de Marcela Olivero y de los funcionarios de la Policía de Investigaciones que hicieron las diligencias de investigación. Se exhibirán los videos para apreciar la dinámica de los hechos y las características del sujeto. Al final del juicio se logrará establecer, más allá de toda duda razonable, la participación del acusado en los hechos, tratándose de una acción destinada unidamente a la sustracción de especies, la bicicleta, que luego fue recuperada, por lo que pide una decisión de condena.

Por su parte la **defensa** señaló que los rumores e inducciones no pueden servir de base a una sentencia condenatoria. La principal prueba para acreditar participación radica en rumores a inducciones. No discute la existencia del delito, pero al hacer imputaciones en las diligencias realizados por los funcionarios policiales, se deja constancia de rumores, hay una persona, de sexo masculino, que no se identifica, que se acerca a los funcionarios policiales que les dice que el autor del delito fue un sujeto apodado Manuelito. No se consignó dato alguno de esta persona, lo que es un mínimo legal, ni se le hizo control de identidad. En días posteriores los funcionarios de la Policía de Investigaciones contactan a otra persona, que tampoco presta declaración formal y señala que, según rumores de la feria, el autor del delito sería Manuel Olivero Hidalgo, cuyo relato tampoco se conocerá en este juicio. Así se llega al domicilio de la hermana del acusado y con ella se hacen diligencias con las grabaciones de video para determinar si se

identifica a su hermano. Si bien son varias grabaciones, son de dos tipos: cámaras lejanas que captan la plaza y se ve el altercado entre personas, sombras, movimientos de personas, huir con la especie, se distingue más o menos la dinámica, pero sin posibilidad de identificar a nadie; y los otros videos donde se ve a una personas en dirección a la plaza, calles correspondientes a una lateralidad de la plaza, captan en calles aledañas a una sujeto que camina por esas calles previo a los hechos. Se ve una persona con ropa oscura con gris con mascarilla por lo que no se puede identificar su rostro, estábamos en pandemia por lo que el uso de la mascarilla era normal. Se trata entonces de una persona que camina en horas de la noche previas a los hechos por calles aledañas a la plaza, pero que la ruta trazada no desemboca en la plaza. Con los testigos no se hizo un reconocimiento con los protocolos, solo se les muestra el video y ello es inductivo para la testigo y la hermana. Además estas diligencias no se realizaron con instrucciones claras del Ministerio Público. Esta muestra de videos debe tener un resguardo que no fue realizado por el persecutor, dejándose al entusiasmo de la policía para determinar el autor de un delito tan grave. Habiendo tantos videos, no se sabe que videos se les exhibieron a las testigos. Pide absolución por infracción de garantías, valoración negativa de las diligencias y pruebas que se obtienen, realizadas por funcionarios policiales sin cumplimiento de normas para toma de declaración de testigos y diligencias inductivas y sin instrucción fiscal. En subsidio, absolución porque no se podrá acreditar participación.

CUARTO: En los **alegatos de clausura** el **Ministerio Público** afirmó que ha quedado en evidencia que los hechos ocurridos el 6 de junio de 2020, cerca de las 3 de la madrugada, constituyen un crimen de robo con homicidio en la persona de Felipe Canales Santibáñez. Se acreditó con prueba gráfica, testimonial y pericial. La testigo presencial Scarleth Poblete describe la dinámica de los hechos con precisión, indicando que el sujeto les requiere la entrega de especies y la sustracción de ellas, después de que ejerce violencia contra Felipe Canales Santibáñez, quien se resiste al asalto. Esta declaración es conteste con la dinámica de hechos que se aprecia en la cámara de seguridad que fija la silueta de los participantes, se visualizan 3 figuras, uno de ellos cae después de la pelea y un tercero sale del lugar, huyendo en una bicicleta hacia calle Puente Alto. Se probó el homicidio de Felipe Canales

Santibáñez, con la declaración del funcionario Salazar y del perito del Servicio Médico Legal, quien describe las causas del deceso. Toda esta agresión estaba destinada a la sustracción de especies, las palabras del actor van dirigidas a tal objetivo, lo que consuma con la sustracción de la bicicleta.

En cuanto a la participación, hay elementos indiciarios y directos que indican que es el autor. En primer lugar, las declaraciones de los funcionarios que intervienen en el procedimiento, Henríquez y Salazar, son contestes en señalar que lo primero que hacen, después de ir al sitio del suceso y tomar declaración a Scarleth, es volver al lugar el 15 de junio, para determinar el autor del hecho, de quien no se tenía noticia. Allí, un tercero no identificado, que se niega a prestar declaración, les dice que el autor es un tal Manuelito. La defensa sostiene que son rumores de terceros, no acreditados, de una persona no identificada y ello es así. Sin embargo, ante dicha información, la policía no puede obviarla solo porque la fuente se niega a prestar declaración pues, ello es común y comprensible ya que se trata de un delito grave. La policía, con esta primera noticia de un posible autor, debe indagar y eso fue lo que hizo. Este dato los lleva a Juan Monsalve, quien era el cuñado de la hermana de Manuel Olivero, quien ratifica la primera información, en cuanto a que el autor del homicidio era el hermano de su cuñada de nombre Manuel Olivero y con ello se obtiene una identidad del autor. Los policías, además de esta información, tenían el análisis de las cámaras de vigilancia que fijan la dinámica del hecho y de circulación de la población aledaña, donde se ve a un sujeto circular. En la primera declaración de Scarleth, ella describe con precisión como vestía el autor, casaca azul marino con gris, pantalón oscuro, gorro y mascarillas y en estas imágenes se ve, en las inmediaciones y en dirección a la plaza, un sujeto con estas características. Así lo explicó la testigo Salgado, quien indica que el sujeto llega a pasaje Tropezón, que es una calle que llega directo a Cosmito, donde ocurren los hechos. No había nadie más que circulara, solo una persona que entra a su casa, no un transeúnte que circulara por las cercanías del sitio del suceso. Estos videos se le exhiben primero a Scarleth, quien es certera en indicar que la persona que se ve en los videos es la persona que los asaltó. Aun no se podía determinar que esa persona era Manuel Olivero pero hay un dato más para ello: la declaración de Marcela Olivero, quien ratifica que es Manuel Olivero ante los funcionarios de la Brigada de Homicidio. Dice que escuchó en la feria que su

hermano estaba involucrado en un homicidio, lo que le ratificó Juan Monsalve cuando conversaron y lo ratifica una vez más cuando le exhiben los videos de las cámaras de vigilancia y les dice a estos funcionarios que la persona que circula es su hermano, por las vestimentas, que leerán conocidas ya que se había ido hace recién un mes, por su forma de caminar, por todo, porque lo conoce de toda la vida, es su hermano, no tuvo duda. Esto es un dato concreto, específico y suficiente que motiva que el Juzgado de Garantía otorgara una orden de detención, siendo detenido en Viña del Mar.

Marcela Olivero se presentó en este juicio y la información se tuvo que obtener a través del ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal pues, en una actitud hostil, negó esta declaración. De los antecedentes aportados en el juicio no se puede determinar que exista una infracción de garantías, en este caso, en las actuaciones de los funcionarios, quienes fueron claros en señalar que los derechos del artículo 302 le fueron leídos y pese a ello, declaró.

Scarleth declaró en el juicio y dijo que el sujeto que se veía en las cámaras era el mismo que las había asaltado y que nadie más había pasado por el lugar. Agregó que se conocía al sujeto y se llama Manuel y lo conocía porque vivía en el sector de Las Casetas y lo reconoce en la audiencia. No puede haber duda de la participación del acusado como autor de este delito.

El funcionarios de la Policía de Investigaciones Roberto Henríquez, indicó que cuando se procedió a la detención del imputado en Viña del Mar, aun cuando no declaró formalmente, le dijo informalmente que estaba claro y que la bicicleta la había ido a botar al sector de Las Casetas y estos dichos tienen correlato con el resto de la prueba pues, cuando se toma contacto con Brown, que fue quien tenía la bicicleta, dice que se la vendió un sujeto que la encontró en el sector de Las Casetas. Esta coincidencia le da seriedad y verosimilitud a la prueba y apoya la participación de Manuel Olivero.

La tesis de prueba ilícita o valoración negativa de la defensa no se ha establecido en el juicio, no solo por Marcela Oliveros, sino también respecto de la actuación autónoma de la policía pues, actúan por instrucción del fiscal, quien les indica investigar el caso y ello incluye la entrevista de testigos, análisis del sitio del suceso, levantamiento de cámaras para establecer hecho y participación. Además Henríquez dijo que siguieron en contacto con la fiscalía.

Mantiene su petición de condena del acusado como autor del delito por estimar que con los antecedentes se puede establecer el hecho y su participación, con prueba indiciaria y directa hacia su persona.

A su turno **la Defensa, al final del juicio**, reiteró lo manifestado al inicio en cuanto a que los rumores e inducciones no pueden ser base de una sentencia condenatoria. En cuanto a la existencia del hecho, destaca que la especie, una bicicleta, no se incorpora materialmente y de ella no hubo reconocimiento en el juicio por familiares que dieran cuenta que ese era el objeto del delito, Scarleth Poblete no pudo identificarla y solo se cuenta con el testimonio de un funcionario de la policía quien indica que tomó contacto con un hermano de la víctima que estaba en el norte, sin explicar porque ese hermano era capaz de asegurar que la misma bicicleta encontrada fuera el objeto del robo, de manera que esto no está debidamente establecido.

Sus cuestionamientos principales son en cuanto a participación. En primer lugar alega en relación a la legalidad de diligencias de investigación destinadas a determinar la participación de Manuel Oliveros en los hechos. Afirma que la investigación se dirige por un testigo anónimo. Este tipo de testigos están autorizados en casos excepcionales, pero no en casos como éste. Los funcionarios policiales Salazar y Henríquez dan versiones distintas en cuanto a este testigo que da información importante de nombre, domicilio y ocupación. Salazar afirmó que le vociferaron la información de lejos, sin posibilidad de hacer una entrevista o un control de identidad, pero Henríquez dice que Salazar se bajó del auto y conversó con el sujeto, pero no se le empadronó. Los funcionarios están obligados, a lo menos, a controlar la identidad de la persona, para determinar de dónde viene esta información. Esta infracción al debido proceso se repite con Juan Monsalve, si bien en este caso hay nombre y apellido, no hay una declaración formal ni control de identidad que permita conocer todos sus datos. Luego, estos mismos funcionarios, sin tener certeza de que exista instrucción fiscal pues, solo se tiene conocimiento que la instrucción era para concurrir al sitio del suceso de Cosmito con Puente Alto, exhiben un video a Scarleth. No indican los funcionarios que ello haya sido por orden de un fiscal, lo que no es menor pues, las diligencias de reconocimiento fotográfico, deben estar dirigidas por el fiscal ya que son delicadas y pueden producir inducción y errores judiciales. En el caso de exhibición de un video como

éste, la situación es inductiva y se trató de una actuación autónoma de aquéllos. Luego, están las diligencias con Marcela Olivero, quien dijo en estrados que no se le leyeron los derechos, estaba sola en su domicilio y es interrogada por los funcionarios, con su hijos menores, no se le explicita que puede no declarar contra su hermano y se le exhibe nuevamente un video o foto a ella, el mismo día, sin instrucción fiscal. La defensa estima que toda esta prueba adolece de ilegalidad por haber sido obtenida sin instrucción fiscal, con infracción al debido proceso y el derecho a defensa y deben ser valoradas negativamente.

De estimar que no hay infracción, la valoración de la prueba determina que ella es insuficiente por dos razones. La primera, porque la fiscalía debía determinar que la persona que se ve en los videos era la misma persona que atacó a las víctimas y en este punto la prueba es insuficiente pues, no hay un video que muestre que la persona llega a la plaza y se acerca a las víctimas. Son videos que lo muestran deambulando en una sola lateralidad de la plaza. Hay una cámara que graba el sitio del suceso, ambas lateralidades de la plaza pero no hay imagen de la llegada del sujeto, lo que permitiría hacer calzar las horas pues, puede haber diferencias horarias, que aunque mínimas, pueden ser fundamentales sobre esto. Además la testigo Scarleth Poblete tenía dificultades a la hora de la identificación: era de noche, su estado intemperancia, si bien no se puede determinar pues, ella se negó a constatar lesiones donde se podría haber comprobado su estado etílico, está claro que había bebido alcohol, como ella misma señaló, y en el sitio del suceso se encontraron latas de cerveza, de manera que ambos estuvieron consumiendo. De hecho la víctima tenía 1,41 gramos por mil de alcohol en la sangre, por lo que su estado de ebriedad era evidente. A ello se suma la dinámica de estrés del hecho para dificultar la identificación y ella solo habla de vestimenta gris y azul marino u oscura. En el segundo video se ve una persona que entra a un domicilio, de manera que la afirmación de que este mismo sujeto es quien los ataca, tiene falencias. No se puede acreditar que no había nadie más porque no se obtuvieron cámaras de otros lados de la plaza, pese a que hay poblaciones por otros lados que debieron haberse recabado, considerando la gravedad de este delito.

En segundo lugar, se debía acreditar que la persona del video era Manuel Olivero y para ello solo está la supuesta declaración de Marcela Olivero quien en el papel dice que lo reconoce por la forma de caminar, la que en los videos no tiene

una particularidad que permite identificarlo, y por las ropas. Ella dijo en estrados que ese día le dijo a los funcionarios policiales que no estaba en condiciones de reconocer a la persona, agregando que le revisaron el celular, le mostraron fotos de su hermano, la presionaron de varias formas para obtener esta declaración. Es una situación insalvable. No puede con ese nivel de contradicción y prueba, acreditarse que la persona es Manuel Olivero. La fiscalía hace una presunción de mala fe de la testigo pero no puede descartarse que los funcionarios hayan realizado la diligencia sin lectura de derechos, haciendo firmar a la testigo. Los funcionarios han caído en evidentes contradicciones, ya referidas previamente.

Destaca que de la declaración de Henríquez en la investigación, la defensa solo se enteró en el juicio pues, no la tuvo a la vista con anterioridad, infringiéndose el artículo 260 del Código Procesal Penal. En esta declaración, recién en noviembre señala lo que le habría indicado el acusado al momento de su detención en junio.

En las imágenes es imposible determinar que la persona que se ve se trate del acusado. No puede darse por acreditada la participación pues, la prueba es insuficiente, por lo que solicita la absolucón.

En su **réplica el Ministerio Público**, haciéndose cargo de las alegaciones de ilegalidad de la defensa, sostiene que asimilar esta situación, del transeúnte que aporta la información de Manuelito y de Juan Monsalve, a la situación de testigo bajo reserva es desacertado pues, el supuesto de esta regulación especial es muy diverso a este caso. Se trata aquí de personas que se niegan a prestar declaración y solo aportan un antecedente y no se les puede obligar a prestar una declaración, como pretende la defensa. La información que aportan es la que debe trabajar la policía porque no puede ignorarla, debe determinar si tiene relevancia criminalística o no. No hay elementos de ilegalidad.

En lo que dice relación con las supuestas actuaciones autónomas de la policía, el fiscal afirma que desde el primer momento en que la policía comienza sus acciones, es por llamado del fiscal, quien se comunica con ellos para instruir diligencias propias, que describen los funcionarios, es una orden de investigar amplia que incluye diligencias de reconocimiento, aunque en este caso no hubo reconocimiento fotográfico, solo se le exhiben videos de una cámara de seguridad, que es diverso.

Respecto de la insuficiencia probatoria, argumenta que la persona que se ve en el video es el autor, no hay elementos de ebriedad de Scarleth, el funcionario que le tomó declaración dijo que no estaba ebria. En cuanto a la visibilidad, las imágenes de las cámaras son buenas, de manera que la visibilidad también lo era. No hay duda de que el sujeto que se ve en las cámaras sea el autor del crimen, las vestimentas coinciden con las q describió Scarleth en su primer declaración. Nadie más andaba por el sector, eran las tres de la madrugada. Debe tratarse de una duda razonable para absolver y aquí no existe.

Acerca del cuestionamiento de que el sujeto del video es Manuel Olivero, el fiscal sostiene que Marcela lo reconoce. En el juicio prestó declaración en defensa de su hermano, lo que es lógico, no es mala fe, sino propio de su vínculo familiar, pero en su primera declaración lo sindicó y efectúa un reconocimiento directo de él. Lo conoce de toda la vida por lo que reconoce su forma de caminar y como ella dijo: por todo. Uno reconoce a sus familiares y ello es natural. Reitera el reconocimiento directo de Scarleth.

Por su parte la **Defensa, al replicar** afirmó que si el testigo no quiere prestar la declaración formal, el funcionario tiene las facultades para empadronarlo y dejar registro, es el primero indicio que individualiza al autor, es una prueba importante.

Respecto de la declaración de Scarleth Poblete, ella dijo en el tribunal que reconocía al acusado como la persona que los ataca. Para explicar esto dice que los funcionarios le mostraron una foto donde él no estaba con mascarilla y se veía que era Manuel, ¿cuál es esa foto? Nada de ello se aportó. La testigo no da razón de esta identificación. Está claro que en sus dos declaraciones ella no tenía claridad de quien era la persona que los atacó. Después supo que era él pero ello relacionado con la inducción de que fue objeto para encontrar al autor del delito. Su reconocimiento dice relación con los rumores que escuchó después del hecho y ello es muy delicado.

En cuanto a la declaración del funcionario Henríquez de noviembre de 2020 en que dice que el acusado le habría confesado el delito, estima que existe una infracción al derecho a guardar silencio y no tiene corroboración por parte del testigo Salazar, que también participó en la detención, quien no dijo nada y se introduce esto solo en noviembre, con información que, a esa fecha, ya estaba en la investigación.

QUINTO: Que, el acusado ejerció su derecho a guardar silencio y se abstuvo de prestar declaración.

SEXTO: Que, para acreditar los hechos materia de la acusación, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba:

A.- PRUEBA TESTIMONIAL, consistente en la declaración de los siguientes testigos:

1.- **Ornella Alejandra Montalba Godoy**, cédula nacional de identidad número 19.139.223-k, quien bajo juramento de decir verdad, señaló que es Cabo 1° de Carabinero de la subcomisaría de Lagunillas y el 6 de junio de 2020, a las 3:10 de la madrugada se encontraba de servicio nocturno y fue alertada por la Cenco de la 4° Comisaría de Coronel que en calle Cosmito con Puente Alto, sector Yobilo 1, había una persona de sexo masculino lesionada con arma blanca. Llegó al lugar a las 3:15 horas, su jefe de patrulla era el Sargento 1° Alejandro Castillo Sepúlveda, actualmente en retiro. En el lugar se encontraba un hombre tendido en la vía pública, acompañado de una mujer, Scarleth Poblete Sepúlveda, quien estaba en shock, pero relató que estaba con este hombre sentada en una banca de la plaza que hay en el lugar y llegó al lugar un sujeto de contextura mediana, 1,60 metros de estatura, que vestía casaca gris con gorro, el que tenía puesto sobre su cabeza, rostro de tez blanca cubierto con mascarilla azul, se acercó a ellos para pedirle cigarrillos y ante su negativa, se retiró del lugar. Pasaron unos minutos y volvió, ya que la víctima tenía una bicicleta negra y esta persona volvió para sustraerle dicha especie. La víctima, al tratar de oponerse tomó un saco con hojas y se lo abalanza al imputado, quien, desde sus pertenencias, saca un arma blanca ocasionándole lesiones en el tórax, cae al suelo, el imputado huye con la bicicleta y ella llama a Carabineros. El nombre de la víctima era Felipe Canales Santibáñez, de 24 años, quien tenía pulso bajo, estaba inconsciente, la mujer le hablaba y él no hacía nada, su jefe de patrulla le hizo RCP por 10 minutos y ella solicitó la ambulancia, la que llegó a los 10 minutos, le trataron de hacer RCP por 30 minutos para falleció. La testigo dijo que el sujeto venía por calle Cosmito de sur a norte. En ese lugar hay una plaza con juegos, está la parte trasera del colegio Víctor Domingo Silva, esa es la calle Cosmito, donde estaba la víctima, hay una sede y casas, las calles son

Puente Alto y Orlando Zambrano. El saco de hojas que habría tomado la víctima estaba en el lugar. Scarleth tenía una lesión en el codo, según lo que ella manifestó, pero no les indicó como se la hizo. Se negó a la constatación de lesiones porque estaba en shock y solo quería acompañar a su amigo. No había nadie más en el lugar.

Después de constatar el fallecimiento se llamó al fiscal de turno, quien indicó que personal de la SIP hiciera diligencias para determinar si había cámaras en el lugar y concurrencia del Servicio Médico Legal. Luego el fiscal volvió a llamar para indicar que la Brigada de Homicidio se haría cargo del procedimiento. El sitio del suceso quedó aislado.

Contrainterrogada por la Defensa, señaló que la declaración de Scarleth no quedó como registro formal, solo el funcionario Castillo, en su declaración, indicó lo que ella le dijo. Esta testigo estaba en estado de shock. La testigo estuvo en el lugar hasta pasadas las 8 de la mañana. Scarleth estuvo con ellos, la resguardaron en el carro policial.

La plaza tiene cuatro calles que la delimitan, una de ellas es Cosmito, y al costado de la plaza está el colegio que indicó. No recuerda si en el lugar había varias latas de cerveza. La testigo no le dijo que estuvieran bebiendo alcohol, le dijo que estaba conversando con su amigo porque ella se iba. No se le constataron lesiones porque se negó. No conoce a los funcionarios de la Brigada de Homicidio que llegaron al lugar pues, habló con ellos el Sargento Castillo. La víctima no dio características del rostro del autor del hecho, dijo que el sujeto era de tez blanca y tenía una mascarilla azul y gorro. No dio edad aproximada.

2.- **Scarleth Yoceth Poblete Sepúlveda**, cédula nacional de identidad número 20.197.187-k, quien, bajo juramento de decir verdad, señaló que es la única testigo del homicidio de Felipe, estaba en el lugar, no recuerda con precisión la fecha. Ella estaba con Felipe en una plaza, como a las 3 de la mañana aparece un sujeto por la plaza pidiendo un cigarrillo, le dijeron que no tenían, se fue y luego se devuelve con un cuchillo a intimidarlos, ellos intentaron frustrar el asalto, no recuerda si ella se paró y lo empujó, pero empezaron a pelear y el sujeto apuñaló a Felipe y se dio a la fuga en la bicicleta de Felipe.

Se había juntado con Felipe como a las 9 de la tarde en Camilo Olavarría, eran amigos, Felipe vivía en Coronel hace un año aproximadamente, ese día conversaron y escucharon música en Camilo Olavarría. Como a las 9 se tomaron una cerveza, no consumieron drogas. Antes de eso, estaban con otro amigo de nombre Michael, a quien fueron a dejar al paradero y Felipe la fue a dejar a ella hasta la plaza donde ocurren los hechos. No recuerda la hora en que llegaron a la plaza, pero era de noche. La plaza estaba como a 15 minutos caminando del lugar donde estaba inicialmente. En la plaza se quedaron conversando como hasta las 3 de la mañana. Alrededor de la plaza hay casas y frente a donde estaban ellos, hay un colegio llamado Víctor Domingo Silva, no sabe el nombre de las calles. En la plaza no tomaron bebidas alcohólicas ni drogas. La bicicleta era de Felipe y la tenía en la plaza, junto a ellos, era pequeña, de las que se usan para hacer trucos, era negra. No sabe si podría reconocer la bicicleta porque ha pasado mucho tiempo y no recuerda detalles.

El sujeto andaba con mascarilla, chaqueta con gorro, azul marino con gris, el gorro lo tenía puesto, estatura mediana, 1,50 o 1,60. Ella mide 1,64 y el sujeto era de su porte o más bajo. Solo se le veían los ojos al sujeto, ni eso. Antes de que llegara a esta persona no vieron circular a nadie más. El sujeto venía de otra plaza que hay cerca de donde estaban. Mirando hacia el colegio, desde la izquierda y se fue por la derecha. Volvió como a los 5 minutos, como que llegó a la esquina y se devolvió. Llegó con el cuchillo en la mano a increparlos, no recuerda como era el cuchillo, le dice a Felipe “de donde vení, entrega todo”. No sabe a qué se refería el sujeto con esa frase. Cree que Felipe le dijo “tranquilo” o algo así. Ellos intentaron frustrar el asalto porque ella se paró y Felipe también para impedir que los asaltaran y ahí se pusieron a pelear o forcejear con él para quitarle el cuchillo, a ella la intentó apuñalar y puso el codo izquierdo, ella fue a buscar algo para tirárselo momento en que apuñaló a Felipe. En el codo tuvo una pequeña marca. Felipe forcejó para intentar que no usara el cuchillo, le tiró unas bolsas de basura u hojas que había en el lugar para tratar de ganar tiempo. Después de tratar de apuñalarla a ella, ella se dio vuelta para buscar algo y ahí lo apuñaló el sujeto, no vio donde, solo lo vio caer al suelo. El sujeto arrancó con la bicicleta de Felipe hacia la feria, hacía atrás. Ella llamó a emergencias y trató de buscar ayuda en las casas pero nadie le abrió así

que volvió donde Felipe que estaba inconsciente. Primero llegó Carabineros. como a los 15 minutos, luego la ambulancia, como a los 20 minutos, Felipe seguía respirando.

Había una cámara al costado del colegio, por donde ingresó él. A ella la Policía de Investigaciones le mostró una foto del sujeto, lo que había grabado la cámara. Eso fue como una semana después de los hechos. El sujeto que aparecía en la cámara era el mismo que los había asaltado, era la misma persona, la misma ropa, la misma hora, la misma mascarilla. Además esa noche estuvieron hasta las 3 de la mañana ahí y no pasó nadie más que esa persona. A esta persona la había visto antes porque vivía donde vive ella, siempre lo ha visto a él y a su familia, viven en las misma población Las Casetas. A la cámara le hicieron zoom y ahí se ve la cara pues, al entrar a la plaza lleva la mascarilla más abajo y se logra ver su cara y eso es lo que le muestran a ella. Sabe que el sujeto se llama Manuel, a los familiares los conoce de vista pero no de nombre. Reconoce al acusado en la audiencia.

Se le exhiben a la testigo videos contenidos en **otros medios de prueba 3, carpeta homicidio plaza ch.01_20200606024600**, y al respecto indica que son las calles para llegar a la plaza, en la parte superior izquierda está la hora, 2:46 y la fecha, 06-06-2020 y abajo dice pasaje Puerto Montt, no sabe cuál es el pasaje Puerto Montt, pero ese lugar está cerca de la plaza. El camino a la derecha da a la primera plaza, la pequeña, y a la vuelta está la plaza donde estaban ellos o sea ese camino lleva a las dos plazas. A las 2:51 se ve una persona caminar de izquierda a derecha, con chaqueta azul marino con gris, con capucha en la cabeza, es Manuel, la persona que hoy reconoció y es la persona que los atacó. El sujeto camina hacia la primera plaza. No sabe si a la fecha de los hechos Manuel vivía en ese sector, pero los días posteriores Manuel desapareció, los amigos y la familia de Felipe, así como sus amigos, lo buscaban y nadie sabía dónde estaba.

Contrainterrogada por la Defensa señaló que el día de los hechos le tomaron una declaración formal los funcionarios policiales y contó todo lo que había pasado, la leyó y la firmó. Es la primera declaración formal que dio en la causa. Días después la Policía de Investigaciones le mostró las fotografías, cree que ese día también le tomaron una declaración.

La primera declaración es la que tiene más información sobre los hechos y parte desde que sale de su casa a las 5 de la tarde del día anterior, se junta con Michael Valencia, fueron a una plaza, escucharon música y tomaron cerveza, sin indicar cuantas cervezas tomaron. Como a las 8 de la tarde llega Felipe, siguieron escuchando música, bebió cerveza y conversaron. Como a las 21 horas fueron a dejar a Michael en el paradero y Felipe la acompaña para acercarla a su casa, pero se quedaron en la plaza. Dijo que el sujeto andaba con mascarilla por lo que en el momento no le pudo ver la cara y casi ni se le podía ver los ojos pero pudo distinguir que era de tez blanca, no le vio el color de los ojos ni marcas, cicatrices ni tatuajes porque tenía gorro, mascarilla, y era de noche, los hechos le produjeron una situación como de shock. En su primera declaración no sabe quién era el sujeto, después tuvo información de quien podría ser. Los funcionarios policiales le dijeron que tenían fotografías del sospechoso y en una foto, con zoom, se podía ver el rostro del sujeto. De este reconocimiento del sujeto no sabe si quedó registro, solo fueron donde ella estaba a mostrarle lo que había encontrado y le mostraron el rostro de un sujeto. El video que se le exhibió hoy no lo había visto antes. Cuando le muestran la foto los policías les dijo que era el sujeto de la población conocido como Manuel, pero a ese momento no sabía de rumores en la población de que el autor fuera Manuel.

De la plaza donde estaban se ven las 4 calles que rodean la plaza pero no se ven las calles aledañas.

Consultada por el Tribunal señaló que, cuando la Policía de Investigaciones le mostró la imagen, le vio el rostro porque venía con la mascarilla en el mentón, pero cuando se acercó a ellos iba con la mascarilla bien puesta.

3.- Marcela Andrea Olivero Hidalgo, cédula nacional de identidad número 18.070.780-8, quien bajo juramento de decir verdad, señaló que es hermana del acusado y viene a declarar por un homicidio del año 2020. Sabe que a su hermano se le acusa de un homicidio, pero no sabe de quién. Llegó la Policía de Investigaciones a su casa, no le dijeron sus derechos ni que podía no declarar, llegaron con presión, le dijeron “tú sabes a lo que vinimos, tú sabes lo que tu hermano hizo”, no sabía nada porque hacía más un mes que no veía a su

hermano por el tema de la pandemia. Le empezaron a hacer preguntas, le preguntaba donde estaba su hermano, pero ella no sabía nada de él. Le mostraron foto de carnet de su hermano, le quitaron el teléfono, revisaron su Facebook, le preguntaron si era su hermano, ella dijo que si y dijeron que con eso estaban claros. Supo que eran de la Policía de Investigaciones porque le mostraron la placa y los hizo pasar.

El sábado andaban rumores en la feria de Yobilo de un tal Manolito como autor de un homicidio, pero en su familia nunca le han dicho así, por lo que ella lo dejó pasar y no tomó asunto al tema. Después llegó la Policía de Investigaciones y le hacen preguntas incómodas, como para sacarle la verdad. Prestó una declaración ante la Policía de Investigaciones y allí señaló que había escuchado rumores de un tal Manuelito. El fiscal hace uso de la herramienta prevista en el artículo 332 del Código Procesal Penal, a fin de evidenciar contradicción con la declaración prestada por la testigo ante la Policía de Investigaciones, por delegación de funciones del fiscal, el 15 de junio de 2020. En ella la testigo reconoce su nombre y firma y consta que señaló: “ese sábado fui a la feria de Yobilo y escuché que mi hermano Manuel Olivero había matado a una persona, pero me hice la desentendida y seguí con mis compras”.

Ese día no tuvo información de otra persona. Conoce a Juan Monsalve Cornejo, es el hermano de su esposo. Ese día que fue a la feria no tuvo contacto con él. Nuevamente el fiscal hace uso de la herramienta señalada para evidenciar contradicción con la misma declaración, y en ella consta que señaló “ese mismo sábado, alrededor de las 15 horas, fue a mi casa mi cuñado de nombre Juan Monsalve Cornejo, quien me dijo que en la misma feria un amigo le dijo que Manuel había matado a una persona, ahí mismo en Yobilo, pero no me dijo quién se lo comentó”.

Después la Policía de Investigaciones le mostró una fotografía y la foto carnet de su hermano, no le exhibieron videos. En esa declaración no recuerda si hay alguna referencia a algún video que se le haya exhibido. El fiscal hace uso de la regla prevista en el artículo 332 del Código Procesal Penal, ahora para refrescar la memoria de la testigo, y se le exhibe la misma declaración, conforme a la cual señala que en esa declaración se indica que se le exhibió un video de menos de 10 segundos y dijo que era su hermano por la forma de caminar, por

la ropa y todo.

No sabe dónde vivía su hermano, porque no tenían mucho contacto, antes vivía con ella en El Sauco. Conoce la población Las Casetas porque toda la vida vivió allí, desde que se casó hasta el 2012 en que se cambió a El Sauco. Son poblaciones distintas y no cercanas. Su hermano no vivía en Las Casetas con ella.

Contrainterrogada por la Defensa señaló que niega el contenido de la declaración que prestó a la Policía de Investigaciones pues cambiaron mucho la información. Explica que llegaron 2 funcionarios de la Policía de Investigaciones, no recuerda que le haya dicho sus nombres, los hizo pasar al living comedor y ahí los atendió. La saludaron, y le dijeron “Ud. sabe a lo que venimos”, les dijo que no sabía, le dijeron que llevara a los niños, de 14 y 5 años, a la pieza y el mayor se llevó al menor. Le decían que lo llamara y se entregara y que eso quedaba entre ellos, no sabe si fue presión, ella les dijo que no tenía contacto con él, primero le mostraron una foto de carnet de él desde el teléfono de ellos, le pidieron el teléfono y tuvo que pasárselos, revisaron su Facebook, buscaron el nombre de su hermano, le preguntaron “¿es tu hermano o no?”, ella dijo que sí, le dijeron que le iban mostrar algo y que tenía que decir la verdad, no recuerda si fue una foto o video, porque fue muy corto, desde el teléfono de ellos, era una persona pero en zoom, le preguntaron si era su hermano y ella dijo que no, le dijeron bien pesado si estaba segura y dijo que sí. Le pidieron el número de teléfono y ella dijo que no lo tenía, ella se puso en la misma actitud que ellos porque nunca había estado en esta situación.

Su hermano se fue de su casa porque su hijo tiene asma crónica y su hermano dormía en la misma pieza de su hijo y le dijo que se buscara otro lugar porque le podía contagiar el Covid ya que trabajaba.

Después le hicieron firmar las hojas que le mostraron, pero ella no las revisó, ella veía que escribían. Nunca le dijeron que podía no declarar contra su hermano. De haber sabido, jamás habría declarado, no sabía lo que estaba pasando.

Después los funcionarios le hablaban por WhattsApp para preguntarle si sabía algo de su hermano y después le dejaron de hablar.

4.- Eugenio Andrés Bravo Higueras, cédula nacional de identidad número 17.224.598-2, cabo 1° de Carabineros, quien bajo juramento de decir verdad señaló que participó en la recuperación de una especie: una bicicleta. El 4 de julio 2020, aproximadamente a las 22:15 horas se recibió llamado al teléfono del suboficial mayor Maldonado, actualmente retirado, por parte de un funcionario de la Policía de Investigaciones, el inspector Nicolás Salazar, quien pertenece a la Bicrim, quien dijo que en Viña del Mar habían detenido a una persona que participó en un homicidio y por diligencias de la Policía de Investigaciones, en una población de Lagunillas, calle Alexander Volter n° 2731, habían observado que estaba la especie consistente en una bicicleta color negro sin marca, que fue la especie relacionada con un robo con homicidio. Efectuaron un recorrido por el exterior del domicilio y se entrevistaron con el dueño de casa, de apellidos Brown Sáez, a quien se consultó por la procedencia de la bicicleta, que estaba en el antejardín del domicilio. Dijo que la había conseguido hace una par de meses, sin precisar fecha y sin mencionar el valor de adquisición. La había adquirido de una persona de sexo masculino, sin dar mayores detalles. El inspector Salazar les pidió verificar si era la bicicleta, según color y modelo, que había participado en el delito, lo que sabían por fotos enviadas por WhattsApp al suboficial Maldonado y con esas fotos fueron al domicilio. La bicicleta era color negra, sin marca, tipo BMX, sin marca ni modelo, de las que se usan para hacer piruetas, que en las ruedas delanteras y traseras tiene unos apoyos.

Le enviaron fotos de la especie al hermano de la víctima del homicidio que vive en Iquique, previa autorización voluntaria del dueño de casa, y dijo que era la bicicleta de su hermano.

Se le exhibe al testigo **otros medios de prueba 7** y al respecto indica que la **fotografía 1**, corresponde a la bicicleta que estaba en el antejardín, esta es la foto que enviaron al hermano de la víctima; **fotografía 2**, acercamiento de la bicicleta, el hermano reconoció la bicicleta por el modelo de los rayos; **fotografía 3**, otra foto de la bicicleta; **fotografía 4**, acercamiento, la bicicleta también fue reconocida por el hermano por la pieza que lleva en el eje.

Una vez reconocida la especie por el hermano, se tomó contacto con el fiscal y en su domicilio se detuvo a la persona por receptación y se le dieron a

conocer sus derechos.

Contrainterrogado por la Defensa señaló que el señor Brown Sáez se negó a declarar. No recuerda mucho las características físicas de esta persona. El dueño de la bicicleta vivió con su hermano de Iquique, no sabe cuándo ni por cuánto tiempo. El hermano de Iquique no prestó declaración.

5.- Nicolás Felipe Salazar Andaur, cédula nacional de identidad número 17.912.588-9, inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, quien, bajo juramento de decir verdad, señala que el 6 de junio de 2020, a las 7:10 horas el fiscal de turno de Coronel les solicitó la concurrencia de personal de la Brigada de Homicidio y del Lacrim hasta la intersección de calles Cosmito con Puente Alto en Coronel porque en el lugar se había producido el robo de una bicicleta y apuñalamiento de una persona, fallecida en el lugar. Llegaron allí a las 8:10 horas, encontrándose el lugar aislado y bajo custodia del personal de Carabineros de Coronel. Al llegar, en la vía pública, estaba la víctima tapada con nylon y el testigo estuvo a cargo del reconocimiento externo policial del cadáver. Se estableció que se trataba de Felipe Canales Santibáñez, de 24 años de edad cuya identidad se corroboró con la cedula de identidad y familiares que estaban en el lugar. Se constató que el lugar se había alterado por personal de salud para prestar auxilio a la víctima. Se le saca la ropa y se constata que mantenía dos lesiones cortantes, una en el hemitórax anterior izquierdo, era una herida lineal de 3 por 1,3 cm, ubicada a 5 cm de la línea media anterior y a 5,8 cm bajo el reborde clavicular izquierdo. La otra lesión estaba en el hombro izquierdo, parte posterior del brazo, a 7,5 cm del acromion, en la línea media posterior y medía 1,7 cm por 1 cm, con similares características de la otra lesión y también era lineal. Eran las únicas lesiones visibles de la víctima. Al examen de la ropa se estableció que la que estaba en el tren superior fue desgarrada por maniobras médicas, pero se ubicaron desgarraduras lineales en 3 prendas: polerón azul, polerón verde petróleo y una polera gris con diseño de camuflaje. Ellas presentaban desgarradura en constado superior izquierdo y los polerones, una a la altura del hombro izquierdo. En las inmediaciones, al costado del cuerpo, se encontró una manilla del manubrio de una bicicleta que fue fijado, levantado y rotulado. Fue un perito fotográfico y planimétrico.

Se le exhibe al testigo **otros medios de prueba 8**. Al respecto el testigo indica que en la **fotografía 1**, se ve, tapado con nylon en calle Cosmito, a la víctima; a la izquierda se ve una plazoleta y a la derecha, donde se ve una pandereta, es el colegio Víctor Domingo Silva. En la imagen no se ve la calle Puente Alto, la que está como debajo de la foto. A la derecha, al fondo, se ve un poste de iluminación, a no más de 10 metros del lugar donde se encuentra el cadáver. Esta foto corresponde a las 8:10 de la mañana y la iluminación está funcionando; **fotografía 2**, otro frente, donde se observa más cerca el cuerpo tapado y al fondo, la intersección con calle Puente Alto, donde se ve una casa celeste. Se observa el alumbrado público funcionando; **fotografía 3**, plano directo del cuerpo, se ven sus zapatillas y elementos quirúrgicos usados para su auxilio, a la izquierda. También se ve una bolsa en cuyo interior hay hojas de árboles; **fotografía 4**, cuerpo descubierto, la ropa de la parte superior del cuerpo está desgarrada y está de cubito dorsal sobre la calzada de calle Cosmito. El saco no tuvo relevancia criminalística; **fotografía 5**, plano superior del cuerpo de la víctima en que se observa, en el hemitórax izquierdo, una lesión con escurrimiento de líquido sanguinolento y se ve un charco de sangre ubicado al costado del cuerpo; **fotografía 6**, cara de la víctima y detalle de la lesión en el hemitórax anterior izquierdo, lesión oblicua de 3 cm de largo por 1,3 cm de ancho. Se ven elementos usados por personal de salud en el cuerpo; **fotografía 7**, plano inferior del cuerpo, viste pantalón oscuro y zapatillas azules, se observa el saco con hojas que fue usado para ponerlo bajo la cabeza de la víctima. Había una testigo presencial de nombre Scarleth Poblete que compartía con la víctima al momento de los hechos, ese día no la entrevistó, pero posteriormente sí, el 15 de junio. **Fotografía 8**, cuerpo desnudo para revisión; **fotografía 9**, vista superior de hemitórax superior y cara de la víctima donde se ven los parches de atención médica y la lesión; **fotografía 10**, detalle de la lesión cortopunzante del hemitórax anterior izquierdo. La herida presenta una cola, que es lugar donde ingresa o sale el filo, hacia distal, es decir, hacia afuera. Pudo ser cuchillo con un filo, porque la herida presenta solo una cola; **fotografía 11**, herida limpia, para observar si había otra lesión, pero era la única; **fotografía 12**, misma lesión con testigo métrico; **fotografía 13**, hombro izquierdo, línea media de la cara posterior del hombro, herida cortante de 1,7 cm por 1 cm que también presenta

sangrado activo. La cola también esta hacia distal y en la posición anatómica tipo se vería ubicada de manera oblicua. También tiene una sola cola; **fotografía 14**, plano detallado de la misma lesión y se ven bordes lisos y netos, con sangrado activo y la cola hacia distal. La lesión es producto de elemento cortante, no contundente; **fotografía 15**, lesión con testigo métrico; **fotografía 16**, plano general de extremidades inferiores, sin lesiones; **fotografía 17**, plano posterior de la víctima desnudo, para describir todas las lesiones existentes, no había más lesiones; **fotografía 18**, detalle de plano posterior y extremidades superiores y dorso de la víctima, sin lesiones; **fotografía 19**, extremidad inferior de la víctima en plano posterior, sin lesiones externas; **fotografía 20**, polera gris con diseño de camuflaje que portaba la víctima. Se ve la desgarradura frontal por maniobras médicas y a la izquierda, se observa desgarradura lineal que correspondería a la misma posición de la lesión cortante el hemitorax anterior izquierdo; **fotografía 21**, desgarradura de las polera más cerca, sin puentes de unión; **fotografía 22**, plano posterior de la polera, con manchas pardo rojizo por impregnación y sobre manga izquierda posterior se observa desgarradura casi al borde la costura; **fotografía 23**, detalle de la foto anterior, donde se observa la desgarradura línea en el plano posterior de la polera que corresponde a la herida cortante del hombro izquierdo; **fotografía 24**, polerón verde petróleo en cuyo costado izquierdo, borde superior se ve desgarradura lineal concordante con la de la polera. Ella también se ve superposicionada a la lesión del hemitórax izquierdo; **fotografía 25**, detalle de la desgarradura; **fotografía 26**, plano posterior del polerón en cuya manga izquierda, costado superior, cercano al hombro, se observa desgarradura e impregnación de mancha pardo rojiza; **fotografía 27**, detalle de esta desgarradura, concordante con la lesión del hombro izquierdo; **fotografía 28**, prenda más externa que vestía la víctima, polerón azul en cuyo costado anterior izquierdo también presenta desgarradura lineal, al costado del testigo métrico; **fotografía 29**, detalle de esta desgarradura, concordante con la lesión de la víctima en el hemitórax izquierdo y con las desgarraduras de la polera y el polerón anterior; **fotografía 30**, plano posterior del polerón en cuyo costado superior de la manga izquierda se observa desgarradura, al costado del testigo métrico; **fotografía 31**, plano más detallado de esta desgarradura. Su ubicación es concordante con las desgarraduras de las

otras prendas de vestir y con la lesión de la víctima.

Se le exhibe al testigo **otros medios de prueba 9** consistente en un levantamiento planimétrico del sitio del suceso, indicando el testigo que contiene la orientación del lugar, las calles Yobilo, cercana a la plaza donde ocurre el hecho; pasaje Puente Alto, se ven los puntos 1 y 2 en calle Cosmito, todo al costado de la plaza, a la izquierda el colegio Víctor Domingo Silva. En el número 1 está fijado el cadáver y en el punto 2, se encuentra la manilla de bicicleta. La bicicleta no estaba en el lugar ni en las inmediaciones, pero después fue encontrada, lo que le fue comunicado. Al costado inferior derecho se observa la posición de la víctima. Se ve también la calle Tropezón en el costado inferior de la imagen. Las medidas son 36,5 metros, distante de la vereda de calle Tropezón a donde fue encontrado el cadáver y 5,5 metros es la distancia del cadáver a la pandereta del colegio.

Más abajo se ve una **imagen satelital** del lugar de ocurrencia del hecho, se ve calle Cosmito donde se encontró la víctima, abajo Tropezón y a fondo, al costado derecho, pasaje Puente Alto, la avenida principal es calle Yobilo, unida por otro pasaje con Puente Alto, todo de la comuna de Coronel. También se ve calle Puerto Montt, Retiro y Lirquén. Sabe que el equipo investigativo levantó imágenes de cámaras de seguridad, las que fueron observadas.

El 15 de junio fueron al sitio del suceso para hablar con vecinos y personas del sector, algunas personas se niegan a hablar con ellos y otros les gritan cosas y una persona, que no se identifica, grita a viva voz que la persona que buscaban era Manuelito que era un joven que vivía por el Poljama, hacia Las Casetas y que vende leña. Las Casetas son unas construcciones al final, cercano al cerro, en el sector de Yobilo. No se pudo controlar la identidad de la persona que gritó eso pues, se fue del lugar, solo les gritó eso. El negocio Poljama no está lejos del sitio del suceso por lo que van al lugar donde toman contacto con Juan Monsalve, quien les indica que había tomado conocimiento que, al parecer el hermano de su cuñada habría participado en un homicidio donde a la víctima, además, le habían robado una bicicleta. Al consultarle directamente si conocía a alguien de apodo Manuelito dijo que era el hermano de su cuñada de nombre Manuel Olivero Hidalgo. Esto fue en la calle que da al Poljama. Esto no se tradujo en una declaración pues, no contaban con las

medios para ello, solo tomaron los antecedentes que les proporcionó. Sabe que después se materializó en una declaración, pero él no participó en ella. La cuñada se llamaba Marcela Olivero y ella fue identificada y tenía un hermano de nombre Manuel, que sería la misma persona de la información entregada previamente.

Una vez rescatados los videos y con esa información, fueron donde la testigo presencial a quien se le exhibe uno de los videos y reconoce, por las vestimentas, a la persona que se ve en el video y que es la persona que la agredió a ella y a Felipe y es concordante con lo que ella declaró en cuanto a vestimentas, polerón con gorro azul con gris y en las imágenes se ve la misma descripción. El mismo 15 de junio se le amplía la declaración y reconoce a la persona que está en el video como la persona que la atacó. Se le exhibió un video que la junta de vecinos proporciona por cámaras que tienen dentro de la población y es allí donde logra reconocerlo. La grabación está dentro de las calles del informe pericial planimétrico, aledañas al lugar del hecho. Se rescataron dos videos de fuentes diferentes, uno sobre la dinámica del hecho, pero distante, y uno donde se ve una persona caminado en un lugar cercano al hecho. A la testigo se le exhiben algunos de los videos donde se ven las características y la vestimenta de la persona, donde se ve que va con mascarilla celeste y luego en otras imágenes se le ve con las mascarilla bajo la boca, a la altura de la barbilla, con plano de frente a la cámara.

Se le exhibe al testigo otros medios de prueba 3, específicamente el video signado con el número **ch.10_20200606024600**. El video indica 6 de junio 2020, a las 02:46 horas e indica, en la parte inferior derecha, el nombre del pasaje Salvador 1. A las 2:49 horas aparece un sujeto en la escena, viste pantalón oscuro, polerón oscuro con la parte superior gris y en el mentón lleva una mascarilla, no la lleva bien puesta y sobre la cabeza una capucha que probablemente sea del gorro, luego se acomoda nuevamente la mascarilla hacia la nariz y boca. Es la única persona que se ve en el lugar en todos los videos.

Esta es una de las imágenes que se mostró a la testigo Scarleth Poblete.

Hasta ese momento ellos no sabían quién era la persona que salía en el video, tenía la información de que podía ser Manuel Olivero y sabía que era la persona que realiza la agresión. Para individualizar a la persona que aparece en

el video realizaron otra diligencia que consistió en la declaración de Marcela Olivero, el mismo 15 de junio en horas de la tarde, aproximadamente a las 18 horas. Ella es la hermana del sujeto que era sospechoso. Junto al subcomisario Roberto Henríquez, fueron a su domicilio, ubicado en Los Limoneros, para entrevistarla acerca de la información que tenía sobre el hecho investigado. Como sabían que tenía una relación familiar directa con el sospechoso se le leen sus derechos y se le recalca, en el primero párrafo, en cuanto a los artículos 309 y 305 del Código Procesal Penal y fue escrito por el mismo testigo a mano alzada, en el domicilio, se le indica que tiene derecho a no declarar respecto de un familiar y dijo que aun así quería declarar y por ello entrega información que solo ella tenía y ellos no tenían como saberla. Marcela sabía lo que investigaban, al concurrir a su domicilio, les indica que el sábado había ido a la feria de Yobilo y había escuchado un comentario de que su hermano Manuel había matado a una persona, pero que ella se hizo la desentendida y siguió con las compras. El mismo día, su cuñado Juan Monsalve, fue a su domicilio y le dijo que un amigo le dijo que Manuel había participado en el homicidio del joven que había matado en Yobilo por lo que si sabía que su hermano podía tener alguna vinculación con el hecho. Luego les dijo que conoce muy bien a su hermano porque hasta hace un mes viva con ella y que por problemas familiares que no precisa le pidió que se fuera de la casa. Dijo que es consumidor de marihuana y que ha empeñado los teléfonos por lo que no tenía número de contacto. Después que su hermano se fue, desconoce su paradero. Se le exhiben los mismo videos que a la testigo anterior, por ejemplo, el que se le mostró recién a este testigo, y dice que la persona que aparece en el video es su hermano, que lo reconoce por la forma de caminar, por las vestimentas, por todo y que no duda que la persona que aparece en el vídeo es su hermano Manuel Olivero. Además indica que su hermano, las veces que trabaja, usa una cuenta rut lo que les permitiría realizar diligencias para ubicarlo.

Con esta información, más la anterior, se pidió una orden de detención por la participación de Manuel Olivero en el robo con homicidio. Fue solicitada al fiscal y se otorgó por el Juzgado de Garantía de Coronel, por escrito. Primero les fue mal porque la persona no estaba en los domicilios conocidos, los familiares de Coronel no tenía información de su paradero, les llegó

información de que podía estar en otras comunas, luego con diligencias establecieron que estaba en Viña del Mar. El 26 de junio se materializa la orden de detención pues fue ubicado en un domicilio en Viña del Mar. En la detención participaron los subcomisarios Carrillo y Henríquez. En ese momento Manuel Oliveros no prestó declaración. Como estábamos en pandemia, los traslados de las personas era a través de pasaporte sanitario y Manuel sacó uno de ellos y designó como domicilio uno de Viña, se concurrió y se determinó que no tenía relación con él, pero lo habían visto en las inmediaciones, se hace un trabajo investigativo y es detenido en la vía pública, afuera de otro domicilio, no el que indicaba el pasaporte sanitario.

Respecto de la bicicleta, se le avisó por un familiar de la víctima que estaba dentro de un domicilio en la comuna de Coronel. Fue el hermano que dijo que la reconocía por sus características y accesorios. Como él no estaba en Coronel, coordinó con fiscal, entregando la información y fue carabineros quien concurrió a ese domicilio y recuperan la bicicleta robada a la víctima el día del homicidio. No recuerda la fecha en que esto ocurrió. En el primer informe emitido se adjuntó una foto de la bicicleta, facilitada por el hermano como material de comparación y resultó ser la misma bicicleta.

Todas las actuaciones las hacen conforme a las instrucciones del fiscal a cargo, que era Gonzalo Burgos.

Contrainterrogado por la Defensa señaló que lleva 14 años en la institución. A cargo del procedimiento estaba el subcomisario Miguel Carrillo Figueroa. Él también ha estado a cargo de otros procedimientos y en ellos habitualmente se realiza la diligencia de toma de declaración de testigos. Ese día se tomó declaración a la testigo Scarleth Poblete, formal por escrito, firmada por ella, con sus datos, el mismo día a eso de las 9 de la mañana. A través de sus colegas tomó conocimiento de lo que ella dijo. Allí dijo que el día anterior había salido de su casa a eso de las 5 de la tarde, se juntó con amigo Michael, pasaron la tarde conversando, escuchando música y bebiendo cerveza y después llegó Felipe Canales, a eso de las 8 de la tarde, se fue Michael, quedando sola compartiendo con Felipe en la plaza de Yobilo 1 hasta las 3 de la mañana cuando ocurren los hechos. Dijo que el sujeto que los ataca tenía mascarillas en el rostro, por lo que no vio los detalles de su rostro y además tenía un gorro,

pero dijo que tenía la tez blanca, no recuerda si dijo edad del sujeto, color de ojos, marcas, cicatrices ni tatuajes. El hecho fue como a las 3 de la mañana. Ella dijo que no sabía quién era el autor del ataque.

El recibió comunicación del fiscal de turno quien les instruye concurrir a la intersección de Cosmito con Puente Alto, de lo que quedó constancia en el primer informe policial. La ley les permite realizar ciertas diligencias, como empadronar testigos, la toma de declaración es por delegación fiscal, todas las declaraciones están en conocimiento del fiscal. Les indica de manera genérica que tomen declaración a testigos. No puede entrevistar a testigos si no tiene la instrucción. El 6 de junio empadronaron testigos, con nombre y rut, que no aportan información importante.

Días después del hecho, el 15 de junio, participó en otras diligencias en el sitio del suceso y ahí es donde se les acerca una persona de sexo masculino quien les vociferó algo, no toman contacto con él y les dice que la persona que estaban buscando es Manuelito que vive cerca del Poljama, en Las Casetas y les dice que vende leña. Esta persona no fue empadronada, no se le toma una entrevista formal, ni se le hizo control de identidad.

Reciben grabaciones de distintas cámaras proporcionadas por la junta de vecinos, ubicadas en domicilios particulares, eran cámaras que estaban hacia el lado del cerro, las cámaras están de calle Tropezones hacia el sur, es decir al sur de la plaza. No todas las casas tenían cámaras. En las grabaciones se ve a una persona transitando por calles hacia el sur de plaza y se determina un trayecto por el recorrido de las cámaras, pero no se graba que la persona termine llegando a la plaza donde ocurren los hechos.

No hay imagen ampliada del rostro del sujeto que se ve caminando.

No recuerda cuantos videos se mostraron a Scarleth pero fue más de uno. Estaba con él en ese momento solamente el funcionario Henríquez. Con Scarleth solo se hizo exhibición de video y ampliación de declaración. No se le hizo exhibición de set de reconocimiento de imputado. Sabe que esta diligencia tiene una reglamentación especial para que sea objetiva e imparcial y no se induzca el reconocimiento. Scarleth dijo que el mismo sujeto que se ve en el video es quien los ataca, pero dice que no sabe quién es y por ello no hacen otras diligencias con ella.

Llegaron donde el señor Juan Monsalve, recuerda que lo entrevistaron en su domicilio, que queda al constado o muy cercano al Poljama, no le tomaron declaración formal, solo se entrevistaron con él. El dio nombre y apellido del sospechoso, dijo que Manuelito era Manuel Olivero Hidalgo y que había escuchado que había participado en un homicidio. Dijo que lo escuchó por rumores, no dijo que conociera al autor del homicidio.

Ese mismo día, en la tarde, fueron al domicilio de Marcela Hidalgo quien estaba con sus dos hijos menores de edad, no había otro adulto en la casa. Fue como a las 18 horas, aproximadamente. Primero se presentaron como funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile pues, andaban de civil pero con sus placas, le explican que están investigando y él de su puño y letra escribe su declaración y allí dejo constancia del artículo 302 y 305, es decir, que tenía conocimiento del contenido de ellos, lo que aparece en el encabezado de la declaración, y ella, advertida de sus derechos, decide declara igualmente y firmar la declaración. Es probable que después hayan consultado sus antecedentes prontuarios y no recuerda que los haya tenido. No recuerda si le solicitaron el celular porque ella dijo que no tenía contacto con su hermano. Le preguntaron si tenía forma de ubicarlo pero ella dijo que no sabía y que no tenía contacto con él hace más de un mes. Ella dijo que había escuchado un rumor en la feria de Yobilo que su hermano era el autor del homicidio. Con ella si tenían los medios para tomarle declaración.

En el sitio del suceso, el 6 de junio, había hojas de árbol en el suelo y latas de cerveza.

6.- Marjorie Karina del Pilar Salgado Silva, cédula nacional de identidad número 18.290.803-7, inspectora de la Policía de Investigaciones de Chile quien, bajo promesa de decir verdad, señaló que declara por el robo con homicidio de Felipe Canales ocurrido en junio de 2020. Acudió al sitio del suceso el 6 de junio de 2020 en horas de la mañana, llegaron pasado las 8 de la mañana, con el equipo a cargo del subcomisario Miguel Carrillo y ahí estaba el cadáver de Felipe Canales, tendido en la vía pública, en pasaje Cosmito con Puente Alto, sector Yobilo 1 de la comuna de Coronel. En el sitio del suceso ayudó a la manipulación del cadáver y el informe científico y técnico lo realizó

el inspector Nicolás Salazar. En la confección de los ítems del informe policial, la testigo hizo un cuadro gráfico demostrativo en que colocó capturas de imagen de cámaras de seguridad entregadas por la junta de vecinos de la población. El levantamiento de cámaras fue el mismo día o al día siguiente. Se detectaron como 5 o 6 cámaras de distintos pasajes en las que se buscó el lapso cercano al homicidio para ver el tránsito de personas en las inmediaciones, logrando apreciar a un sujeto, se siguió su desplazamiento desde un pasaje que se llama La Exótica, El Teniente, El Salvador, Arica, Puerto Montt, continúa por Arica hasta cercanías de la intersección con pasaje Tropezón que era lo más próximo del sitio del suceso, distante a menos de una cuadra. La cámara de Tropezón es la que lo capta más cerca del sitio del suceso, menos de una cuadra, porque los pasajes son cortos, pequeños, era menos de medio pasaje. No se ve tránsito de otra persona. Se levantó una cámara en pasaje Orlando Zambrano 816 que es el otro costado de esta plaza donde ocurre el hecho y en esas imágenes se capta la dinámica del hecho. Si bien está un poco lejos, al otro lado de la plaza, se pueden visualizar las siluetas de 3 personas y en específico se nota que existe un altercado, quedan 2 siluetas en el lugar y la tercera persona se va con una bicicleta.

Se le exhibe a la testigo **otros medios de prueba 2**, indicando que corresponde a la **cadena de custodia de la NUE 5970814**, de 6 de junio de 2020 con sus datos, levantada en Orlando Zambrano n° 816, Yobilo 1, Coronel y es la que registró la dinámica del hecho. En la cadena de custodia aparecen sus datos y su firma. Se le exhibe el **contenido el disco** que se compone de dos videos. El primero es el **video wasap video 2020-06-22at21.51.32** y al respecto refiere que el video indica 6 de junio de 2020 a las 2:54 horas. Tomada desde calle Orlando Zambrano n° 816 y el pasaje que se ve al fondo es Cosmito, se ven las siluetas de las tres personas, con movimientos bruscos, como forcejeos o peleas, una persona cae al suelo, otro se acerca y ahí se ve que el tercero se va en dirección a Puente Alto con una bicicleta. Quedan dos personas en el lugar. Se ve un brillo en la silueta que está en el centro y puede corresponder al filo de un arma, a la hoja de un arma cortante. La persona se va las 2:57 horas. El segundo video es denominado **wasap video 2020-06-22at21.51.40** y al respecto refiere que en el video se indica 6 de junio de 2020 a las 3:22 horas, se ve una patrulla de

Carabineros en el lugar donde quedó la persona en el suelo.

En estos videos no se distinguen caras ni detalles.

En la imagen, hacia la izquierda y atrás de la imagen, están los pasajes en que se ve trayecto del sujeto. Atrás había una escuela, cuyo nombre no recuerda. El tránsito de la persona es unos 4 o 5 minutos antes del hecho.

Se le exhibe a la testigo **otros medios de prueba 3**, indicando que corresponde a la **cadena de custodia de la NUE 5970813**, de 6 de junio de 2020, levantada en pasaje Arica, n° 732, Coronel, junta de vecinos, también aparecen sus datos y su firma. Se le exhibe el contenido de este disco: **primera carpeta denominada “homicidio plaza”,** que contiene los siguientes videos:

Ch.01_20200606024600, el video indica pasaje Puerto Montt 1, fecha 6 de junio 2020, 02:46:28 horas. El pasaje Puerto Montt está como a 3 o 4 pasajes del sitio del suceso, hacia la izquierda y atrás del video en que se ve la dinámica. A las 02:51:03 horas se ve transitando una persona en la intersección del pasaje. Pantalón oscuro, parka en zona superior color gris y en la parte inferior un color oscuro, con la capucha puesta. No se ve otra persona circular por el sector.

Ch.02_20200606024600: el video indica pasaje Puerto Montt 2, fecha 6 de junio de 2020 a las 2:46 horas. A las 02:48:09 se ve la intersección de pasaje Puerto Montt con Arica y se ve una persona de pantalón claro que ingresa a un domicilio. A las 2:51:02 horas se ve una persona de pantalón oscuro y parka de 2 colores, la parte de arriba gris y la parte abajo oscura con capucha puesta, que transita por pasaje Arica, en la intersección con pasaje Puerto Montt. No se ve el rostro del sujeto.

Ch.03_20200606024600: el video indica pasaje Arica 1, de fecha 6 de junio de 2020 a las 2:46 horas. El pasaje Arica va paralelo a Cosmito y es largo. No recuerda esta imagen a que distancia del sitio del suceso está. A las 2:50:36 horas aparece el mismo sujeto desde la parte inferior de la imagen. Se ven los mismos perros. Esta imagen está a un pasaje del video anterior, el sujeto va en dirección a la escuela, dobla hacia su izquierda a las 2:51:48 horas.

Ch.04_20200606024600: el video indica pasaje Arica 2, de fecha 6 de junio de 2020, a las 2:46 horas. Desde la zona superior se ve que viene caminado una persona, cruzando una área verde a las 2:50:16 horas, viste pantalón oscuro y parka de 2 colores, la parte de arriba gris y la parte abajo oscura con capucha

puesta.

Ch.05_20200606024600: el video indica pasaje José Velásquez 1, de fecha 6 de junio de 2020, a las 2:46 horas. Desde la derecha de la imagen, a las 2:50:25 horas, aparece el mismo sujeto, con las mismas vestimentas descritas, que cruza a la izquierda.

Ch.06_20200606024600: el video indica pasaje José Velásquez 2, de fecha 6 de junio de 2020, a las 2:46 horas. A las 2:50:31 aparece desde la izquierda de la imagen un sujeto que camina hacia la derecha, con la misma vestimenta.

Es la única persona que se ha visto en todos los videos, salvo la persona que se vio entrar a su domicilio.

Ch.10_20200606024600: el video indica pasaje Salvador 1, de fecha 6 de junio de 2020, a las 2:46 horas. A las 2:49 horas se ve a la misma persona transitando con la mascarilla abajo, que luego se la sube.

Ch.11_20200606024600: el video indica pasaje Salvador 2, de fecha 6 de junio de 2020, a las 2:46 horas. A las 2:49:05 horas aparece la persona caminando y dobla hacia su derecha.

Ch.12_20200606024600: el video indica pasaje El Teniente, de fecha 6 de junio de 2020, a las 2:46 horas. A las 02:48:10 horas, en la parte superior de la imagen se ve que viene caminando una persona en dirección a la zona inferior, su caminar no mantiene bien el equilibrio, no mantiene una línea, va tambaleando un poco y dobla hacia su izquierda.

Luego se le exhibe la **segunda carpeta denominada “homicidio-plaza 2”, que contiene los siguientes videos:**

Ch.01_20200605031800: el video indica Camera 01, de fecha 6 de mayo de 2020, a las 03:18 horas. Se hizo la observación en el cuadro gráfico que está con error en los datos. A esa hora, 03:18, se ve caminando el mismo sujeto, cruzando en diagonal la plaza que se ve en la imagen. Este lugar está como a dos pasajes del sitio del suceso.

ch.02_20200605031800: el video indica Camera 02, de fecha 6 de mayo de 2020, a las 3:18 horas. A las 3:19 horas se ve transitando, en diagonal por la plazoleta, el sujeto que se ha visto en los videos anteriores, hacia la zona superior de la imagen, avanza hacia una platabanda a la derecha y dobla hacia la derecha. Al fondo de la imagen se ve el pasaje Tropezón, que es el que llega al

pasaje Cosmito.

Se confeccionó un cuadro grafico demostrativo en el que se agregan capturas de pantalla de ciertos instantes de los videos, haciendo una secuencia cronológica de las calles por las que avanza el imputado. El cuadro gráfico es desde más lejos del sitio del suceso a más cerca. Se le exhibe a la testigo **otros medios de prueba 5** y al respecto indica que en la **imagen 1** se ve la fecha, 6 de junio de 2020, a las 02:48:29 horas, intersección de pasaje exótica con otro pasaje y se ve el tránsito de un sujeto con ropa oscura y hacia arriba una parka con capucha; **imagen 2**, pasaje El Teniente, misma fecha, 02:48:39 horas, en la parte superior de la imagen se ve que viene caminando una silueta, son las imágenes de los videos antes exhibidos a la testigo; **imagen 3**, mismo ángulo del pasaje El Teniente, 02:49 horas, se observa la persona que antes venía caminado desde más atrás, ahora dobla en la intersección hacia su izquierda; **imagen 4**, misma fecha, 02:48:59 horas, pasaje Salvador, es el momento en que la persona viene doblando hacia su izquierda, tomando pasaje Salvador, desde el pasaje anterior, El Teniente; **imagen 5**, luego de la imagen anterior, 02:49:03 horas, la persona camina por pasaje Salvador y se aprecia en ese momento que lleva la mascarilla bajo su mentón; **imagen 6**, por pasaje Salvador, misma fecha, 02:49:06 horas, se aprecia que la persona avanza por este pasaje; **imagen 7**, mismo ángulo del mismo pasaje a las 02:49:18 horas, la persona avanza por este pasaje, al costado derecho de la calle; **imagen 8**, pasaje Arica 2, misma fecha, a las 02:50:12 horas, en el centro de la imagen hay una plazoleta y en el sector del centro de esta plaza está la silueta de la misma persona que avanza por la plaza. Todas estas imágenes son desde más lejos a más cerca del sitio del suceso; **imagen 9**, mismo ángulo de pasaje Arica 2, misma fecha, 02:50:31 horas, la misma personas continuó avanzando, cruzó la plaza y sigue por pasaje Arica; **imagen 10**, Pasaje Arica 1, misma fecha, 02:50:34 horas, la misma persona avanzando por este pasaje, en esa parte esta calle no sigue recta sino que está la placita y el camino que sigue tiene una pequeña curva; **imagen 11**, mismo ángulo de la imagen anterior, 02:50:48 horas, la persona avanza por pasaje Arica; **imagen 12**, misma fecha, 02:51:02 horas, pasaje Puerto Montt la persona sigue transitando por Arica, que intersecta con Puerto Montt, la cámara recibe el nombre de la casa donde está ubicada, en este caso, en pasaje Puerto Montt; **imagen 13**, mismo pasaje, 02:51:09 se observa que la persona siguió avanzando por pasaje Arica; **imagen 14**, la persona continúa el

recorrido e ingresa a un área verde, esta imagen presenta desfase en fecha y horario por eso dice 03:18:47 horas, pero el horario era 02:50 horas; **imagen 15**, otro ángulo de la misma imagen, la persona cruzó en diagonal la plazoleta y continúa en dirección por pasaje Arica, en la zona superior de la imagen se ve el pasaje Tropezón; **imagen 16**, mismo ángulo de la imagen anterior y la persona continúa su camino en dirección a pasaje Tropezón. Si se proyecta la imagen, al fondo está la escuela y a la vuelta está el sitio del suceso, a menos de medio pasaje.

Contrainterrogada por la Defensa señaló que lleva 8 años en la Brigada de Homicidio y 11 años en la institución. Ella no estaba a cargo del procedimiento sino el comisario Miguel Carillo. Sabe que esa mañana le tomaron declaración a una mujer pero desconoce el detalle, sabe que la persona describió los hechos, pero no recuerda si dijo que la persona que los atacó tenía una mascarilla en el rostro. Solo recuerda que ella estaba con su amigo y llega un sujeto que los ataca, se produce el altercado, el sujeto agrede a su amigo y a ella y huye con la bicicleta, no recuerda más detalles. No recuerda que en el lugar haya habido hojas de árbol pero por la fecha puede ser, no recuerda que la víctima haya usado una bolsa con hojas para alejar al agresor. No recuerda si había latas de cerveza en el lugar. Cree que el fiscal que instruyó las diligencias fue el fiscal Burgos, quien instruyó concurrencia de la Brigada de Homicidio a Cosmito con Puente Alto. No recuerda el número del informe. Cuando llaman por un homicidio se da una orden amplia de investigar. En el sitio del suceso son como 2 horas de trabajo, luego que el Servicio Médico Legal levanta el cadáver, hacen reunión de trabajo y hacen otras diligencias como empadronamiento. Ese día pueden haber estado hasta las 2 o 3 de las tarde. Sabe que sus colegas empadronaron a vecinos del sitio del suceso, el empadronamiento es con nombre, apellido, domicilio y rut, pero ninguna de las personas aportó nada relevante a la investigación, porque no habían visto nada. La recepción de los videos fue el mismo 6 de junio por parte de juntas de vecinos.

Las imágenes del fotograma iban en sentido de acercamiento hacia la plaza. No hay grabación de la persona desembocando en la plaza pues, en ese lugar no había casas con cámaras. Rescataron una cámara que daba a la plaza y en esas imágenes se ve el altercado y el momento en que la persona huye hacia calle Puente Alto, para salir de la población. El otro video es cuando está carabineros en el lugar. No hay un video donde esté claro por donde llega la persona hacia las víctimas. No

recuerda si los videos mostrados estaban en desorden, o en el mismo orden de las imágenes del fotograma, además los pasajes son parecidos. Hay un video que muestra a una persona con chaqueta oscura entrar a su domicilio y luego se ve pasar al sujeto. Hicieron un rastreo de cámaras en el lugar y solo encontraron las que están al sur de la plaza. Al oeste está el colegio, al este es en dirección a la ruta 160 y hacia allá también hay casas y para el sector donde huye el sujeto, también hay casas.

Las dos últimas imágenes exhibidas tenían un error en la fecha lo que le consta pues cuando se levantan las cámaras se hace el ejercicio de ver la imagen en vivo que transmite en el momento y se ve la fecha y hora del momento para ver si concuerda y se determina de inmediato el desfase. De esto se deja constancia en el acta de incautación, que es un anexo del informe, lo que también se explica en el cuadro gráfico demostrativo.

El inspector Salazar continuó realizando diligencias pero desconoce la fecha en que las realizó.

7.- Roberto Carlos Henríquez Ibacache, cédula nacional del identidad número 14.060984-6, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile quien, bajo promesa de decir verdad, señaló que el 6 de junio de 2020 se les solicitó una concurrencia en la intersección de las calles Cosmito con Puente Alto, en Coronel y al llegar al sitio del suceso como a las 7:30 horas, se realizó el trabajo del mismo, se observó que el fallecido, identificado como Felipe Canales, tenía dos lesiones corto penetrantes. Le correspondió entrevistar a testigos y con el comisario Pablo Chavarría, entrevistó a la testigo presencial Scarleth Poblete, que estaba junto a la víctima cuando ocurren los hechos. Fueron contactados por el fiscal de turno, quien les indica que deben realizar las diligencias necesarias, todo lo que condujere a la comprobación del hecho, entrevista de testigos. El reconocimiento del cadáver le correspondió a los funcionarios Marjorie Salgado y Nicolás Salazar. La testigo estaba cerca del lugar, le toman la primera declaración como una hora después que llegan y una segunda declaración, el 15 del mismo mes. En la primera declaración indica que salió ese día junto a otro amigo fueron a un skate park de Coronel, ahí llegó el fallecido, comparten por un par de horas, luego van a dejar al otro amigo, no recuerda el nombre, se queda sola con Felipe y él le dice que se queden conversando en la

plaza. Felipe andaba con una bicicleta chica, negra con dos fierros blancos que sobresalían de la parte posterior de la rueda. Estuvo hasta las 3 de la mañana en la plaza a donde llega una personas que vestía pantalón oscuro, casaca azul marino con gris, con capucha, con mascarilla celeste, le vio parte de la cara y tenía tez blanca, les pide un cigarro, ellos le dicen que no tenían y el sujeto se va, pasados 5 minutos, el tipo regresa con un cuchillo, los amenaza y les dice que le entreguen todo lo que tenía, ellos le dicen que no tenía nada, Felipe lo empuja, ella quiso aprovechar para pegarle y alejarlo, fue atacada por el hombre, quien la apuñala en el brazo, que puso para defenderse y observa que agrede a Felipe a la altura del pecho, el sujeto toma la bicicleta y se va del lugar. Ella se acerca a Felipe que cayó al suelo, no reaccionaba, ella salió por la población para pedir ayuda pero nadie la ayudo y luego se contactó con Carabineros que fueron los primeros en llegar y minutos después llegó la ambulancia que constató el fallecimiento.

Se hizo levantamiento de cámaras en el lugar donde se ve la dinámica del hecho y otras donde se ve a esta persona en las cercanías del lugar. La funcionaria Marjorie Salgado hizo un set fotográfico. Él vio las cámaras y se veía a la persona con las características que indicó la testigo, color de la chaqueta, azul marino con gris, pantalón oscuro y con mascarilla, con el gorro puesto. Se veía la llegada del sujeto al sitio del suceso, la salida y la pelea, pero tenía más lejanía y eran en blanco y negro, por lo que no se veían bien.

El 15 de junio, junto con el inspector Salazar, volvieron al sitio del suceso y Salazar se entrevistó con una persona que no quiso identificarse, lo que es normal por temor a represalias, no le hicieron control de identidad por seguridad, para no provocar más problemas a la persona ya que estaba entregando información, quien le dijo a Salazar que dentro de la población se decía que el autor era un tal Manuelito quien vendía leña y le dijeron dónde podía residir. Concurren a ese sector, Las Casetas, que era cercano, y ahí entrevistan a Juan Monsalve, preguntando por Manuelito y les dijeron que él podía saber, quien dijo que lo ubicada, que era el hermano de su cuñada y ahí se le identifica como Manuel Olivero Hidalgo y dijo que había escuchado comentarios de que había matado a una persona hace unos días y que estaba en conocimiento de su hermana. Juan Monsalve no quiso declarar porque era cercano al sujeto y no quiso comprometerse más. Después de esto, en noviembre del mismo año, se recibió instrucción

particular del Ministerio Público para ubicar a esta persona, realizó diligencias para ubicar a Juan Monsalve y no lo pudo ubicar.

Con esta información, ese día entrevistaron nuevamente a Scarleth, le muestran de nuevo los videos donde se observa al posible imputado con vestimentas similares y ella lo reconoce de manera inmediata e indica que es la persona que los asaltó ese día y dio muerte a su amigo. Se le muestra una imagen donde está caminado, la que tenía los mejores colores, era una cámara aérea donde se le ve la vestimenta, en dirección a donde ocurrió el hecho. Se ve al sujeto con mascarilla.

Luego fueron al domicilio de Marcela Olivero, hermana del imputado, la entrevistaron, indicándole los artículos correspondientes, esto es, el artículo 302 porque, como era hermana del imputado, lo que dijera podía afectar a su hermano y pese a ello, les dijo que un día fue a la feria y le comentan que su hermano había matado a una persona, ella no le dio mayor importancia en ese momento y siguió, sin escuchar más detalles. Después llegó a su domicilio Juan Monsalve, quien le dice que un amigo, que no identificó, le dijo que el Manuelito había matado a este joven en la plaza y que luego le había robado la bicicleta. Dijo que con su hermano se llevaba bien, estuvo viviendo con él, por problemas personales lo sacaron del domicilio ya que era consumidor de droga. A ella también se le enseña el video y, de forma inmediata, dice que era su hermano por la forma de caminar, por la ropa, la que conoce porque vivió con ella. Dijo que desconocía donde estaba porque se había ido de su casa por su adicción a las drogas. El reconocimiento fue inmediato, no tuvo duda, dijo “es mi hermano”. Le dijeron que era una investigación por robo con homicidio y que había antecedentes que el autor podía ser un tal Manuelito, que podía ser su hermano y ella dijo que sabía, que en la feria lo había escuchado y que Juan Monsalve también le había dicho.

Luego realizaron diligencias para ubicar a Manuel Olivero y se determinó que había arrancado para Viña del Mar y en todas estas diligencias se tuvo contacto en el fiscal Hugo Cuevas; los familiares dijeron que les había pedido que le compraran un pasaje a Viña del Mar, sin dar mayores detalles. Estuvo en la detención en Viña del Mar el 26 de junio. Como estaba la pandemia y había que solicitar permisos a Carabineros, dio un domicilio que era falso, pero a través de redes sociales, se determinó el domicilio de un conocido en Viña del Mar. No prestó

declaración formal, pero al indicarle el motivo de su detención dijo que estaba claro y respecto de la bicicleta dijo que, después del error que cometió, fue a tirarla al sector de Las Casetas: esto se lo dijo a él, a Carrillo y a Salazar que participaron en la detención.

Llegó una instrucción particular para ubicar a Carlos Brown, quien fue detenido porque se le encontró la bicicleta, se comunicó por teléfono con él pues, fue dos veces a su domicilio y no lo encontró porque estaba trabajando, y dijo que a su local llegó una persona a ofrecer la bicicleta, a quien ubicaba como el rucio y le dijo que la había sacado del sector de Las Casetas, del cerro, cerca del cementerio, lo que coincidía con lo indicado por el acusado, en cuanto al lugar donde la había botado, era el mismo sector. Sabe que la bicicleta fue recuperada del antejardín de Carlos Brown, pero él no participó de esta diligencia.

Contrainterrogado por la Defensa señaló que lleva 22 años en la institución y en la Brigada de Homicidio estuvo 11 años. El 6 de junio estaba Miguel Carrillo a cargo del procedimiento. Una de las diligencias que se hace en este tipo de procedimientos es tomar declaración a testigos, como se hizo a la testigo Scarleth Poblete, se dejó constancia de todos sus datos, nombre, rut y domicilio y el contenido de su declaración, la que firmó. Esta declaración la tomó el testigo, junto con Pablo Chavarría, aproximadamente a las 9 de la mañana y fue su primera declaración formal. En ella cuenta todo lo que pasó, partiendo del día anterior. Dijo que salió como a las 5 de su domicilio, se juntó con su amigo Michael, con él estuvo toda la tarde conversando, escuchando música y bebiendo cerveza, como a las 8 de la tarde llegó Felipe Canales, como a las 9 fueron a dejar a Michael, quedando Scarleth con Felipe, se fueron a una plaza en Yobilo donde se quedaron compartiendo hasta las 3 de la mañana, momento en que llega el sujeto que los ataca, primero llega a pedirles un cigarro y como no tienen, se va, pero vuelve a los 5 minutos, Scarleth dijo que solo vio que era de tez blanca pero no vio otras características de rostro porque iba con la mascarilla y con gorro, no dijo color de ojos ni marca en el rostro o manos, cicatriz ni tatuajes. No aportó más datos por la situación traumática que vivió, no por la oscuridad. El testigo dice que había luminosidad, era posible ver, por algo vio los detalles de la casaca. Ella dijo que no sabía quién los había atacado.

En el informe que se elabora dejan constancia de la instrucción que les dio el fiscal de turno, que era Gonzalo Burgos, quien les instruyó realizar todas las diligencias como entrevistas, levantamiento de cámaras, es una instrucción permanente del Ministerio Público. El testigo no firmó este informe, sino que lo hicieron los funcionarios Carrillo y Salazar, pero conoce el informe porque participó en las diligencias. En la primera parte del informe se indica que se les instruyó concurrencia al sitio del suceso.

El 15 de junio el inspector Salazar entrevista a la persona que no se identifica, el testigo se quedó en el vehículo y se bajó Salazar para entrevistarle, la persona no se quiso identificar y dijo que el autor de los hechos era un tal Manuelito que vivía en la calle del Poljama en Las Casetas y que además vendía leña, nada más. Salazar no lo empadronó porque la persona no quiso, ni le hizo un control de identidad. Ninguno de ellos lo conocían, pero después Salazar le dijo que tenía antecedentes de donde podía vivir la persona, en el mismo sector, como conocimiento privado de Salazar.

Él, Chavarría y Salgado recibieron videos de distintas cámaras del sector, eran de dos tipos, unas cámaras que apuntaba a la plaza cuando ocurre el hecho y otras de diversos domicilios que enfocan a distintas calles que muestran a una persona caminado en las cercanías. Estos últimos son de domicilios que cree recordar que están al sur de la plaza. Se buscaron cámaras en otros sectores pero no había. Las cámaras obtenidas son de casas de una población. Al norte de la plaza también hay población, lo mismo hacia la ruta 160. No se fue hasta la ruta 160, sino en sectores cercanos a la plaza, para determinar de dónde venía y la ruta que pudo haber tomado, avanzado por las cámaras para ello. Hubo otras cámaras pero no había ruta y otras no grabaron. Se buscó no solo al sur sino en todas las cercanías pero no había o si había, no grabaron. A Scarleth le parece que no le mostraron los videos que muestran la plaza. Esto fue en el domicilio de Scarleth, no recuerda cuantos videos le mostraron pues Salazar lo hizo. No le mostraron fotos del sospechoso. Ese día Scarleth no sabía la identidad de la persona que los había atacado.

Juan Monsalve tampoco quiso prestar una declaración escrita. Él es el primero que les da información de un nombre completo: Manuel Olivero Hidalgo. Juan Monsalve mostró su cédula pero no quiso declarar. Luego fueron al domicilio

de Marcela Hidalgo como a las 6 o 7 de la tarde. No recuerda quien estaba en el domicilio pero había más gente en la casa, no recuerda con precisión. Ellos estaban vestidos de civil, se identificaron con la placa. Le dijeron lo que estaban investigando y se le dijo que un tal Manuelito estaba siendo nombrado y que dentro de la investigación había un video y en él lo reconoció. Marcela dijo que había escuchado rumores de que su hermano había participado en el homicidio. Primero se conversa y luego se plasma en la declaración, no es simultáneo. No recuerda si le pidieron el celular, pero le preguntaron por el paradero su hermano y dijo que no sabía porque hace aproximadamente un mes que no vivía con él. No tenía teléfono de él porque vendía todo por el consumo de droga.

Las diligencias del 15 de junio están contenidas en el primer informe. Luego se hizo el informe de detención. Luego hay un tercero informe de noviembre de 2020 donde se les instruye ubicar a Carlos Brown y Juan Monsalve y ahí presta declaración, refiriéndose en esa oportunidad a la detención de Oliveros el 26 de junio, diligencias en la que también participó Salazar y Carrillo. En este tercer informe solo declara él y en esta declaración se refiere a lo que el imputado le dijo el 26 de junio, indicando que Manuel reconoce la comisión del ilícito y que la bicicleta la habría botado en un sector de Las Casetas. A ese momento, noviembre de 2020, la bicicleta ya la había encontrado y ya había tenido la conversación con el señor Brown, quien le había dicho que la bicicleta había aparecido en el sector de Las Casetas.

8.- Pablo Javier Chavarría Fuentes, cédula nacional de identidad número 16.767.459-3, subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile, quien bajo juramento de decir verdad, señaló que el 6 de junio de 2020 presenció la declaración de la testigo Scarleth Poblete en las dependencias de la Bicrim de Coronel. A través de un llamado del fiscal de turno de Coronel concurrió junto al equipo investigativo, formado por el comisario Miguel Carrillo, comisario Roberto Henríquez, inspector Nicolás Salazar e inspector Marjorie Salgado, llegando hasta el lugar cerca de las 7 de la mañana. La instrucción era trabajar en relación con el homicidio, examen externo policial del cadáver, búsqueda de testigos, realizar empadronamientos, fijación del laboratorio, concurriendo perito fotográfico y planimétrico, y búsqueda de cámaras. El inspector Nicolás Salazar hizo el análisis

del sitio del suceso. Él se avocó a la búsqueda de testigos con el comisario Henríquez y ubicaron a la testigo presencial del hecho. Sabe que se hicieron empadronamientos de testigos pero desconoce el resultado pues, junto al comisario Henríquez, fueron a la Bicrim de Coronel para entrevistar a la testigo presencial, quien declaró a las 9:30 horas. Scarleth estaba tranquila, pese la situación, en un estado de alteración normal y entregó un relato coherente. No notó que estuviera bajo los efectos de una sustancia, ni sintió hálito alcohólico. Dijo que el día anterior, 5 de junio de 2020, a eso de las 17 horas, salió de su domicilio para dirigirse al sector de Camilo Olavarría en Coronel, donde hay un skate park, se juntó con su amigo Michael Valencia donde compartieron, escuchando música y bebiendo bebidas alcohólicas (cerveza) hasta alrededor de las 20 horas, momento en que llegó Felipe Canales, que también es su amigo, con una bicicleta baja, negra y que en las ruedas traseras tenía unos fierros blancos que sobresalían. Allí estuvieron hasta las 21 horas porque fueron a dejar a Michael a un paradero para que tomara un colectivo y luego de eso ella y Felipe fueron hasta el sector Yobilo 1, cerca de la escuela 5 para ir a dejar a Scarleth, pero Felipe le dijo que se quedaran un momento más compartiendo en una plaza. Felipe dejó su bicicleta en el suelo, cerca de unas bancas que estaban frente a ellos. Compartieron hasta las 3 de la mañana aproximadamente del día siguiente, cuando se acercó un sujeto que no ubica, que vestía un parka color azul marino y gris con capucha, pantalones oscuros, llevaba mascarilla quirúrgica celeste pese a la cual identifica que era de tez blanca, quien les pidió un cigarro y ellos le dijeron que no tenía por lo que el sujeto continuó su camino en dirección a una sede, hasta que los pierden de vista. Pasados 5 minutos aproximadamente el sujeto volvió con un cuchillo grande, con mando negro, increpando a Felipe, diciéndole que entregara todas sus cosas, ellos le dijeron que no tenían nada, Felipe lo empujó, Scarleth le intentó dar una patada por lo que el sujeto apuñaló a Scarleth en el codo izquierdo, se quiso defenderse con su extremidad, y en ese momento apuñaló a Felipe en el pecho, Felipe cayó al suelo y el sujeto tomó la bicicleta para huir del lugar en dirección a la feria. Ella se preocupó de Felipe, que no respondía, perdió el conocimiento fue a buscar ayuda a los vecinos, sin éxito, pero momentos después llegó carabineros y ambulancia. Dijo que el sujeto venía desde Yobilo. Supo que se habían levantado cámaras en el lugar pero no las vio.

Contrainterrogado por la Defensa señaló que lleva 9 años en la institución y 8 años en la Brigada de Homicidio. El comisario Carrillo estaba a cargo del procedimiento. Él ha estado a cargo de otros procedimientos, por lo que conoce las diligencias que habitualmente se hacen, entre ellas la toma de declaración de testigos, como ocurrió en este caso con Scarleth, a quien se le tomó una declaración formal, por escrito, con todas sus datos y firmado por ella.

Estuvo en el sitio del suceso. No recuerda si en el lugar había hojas de árboles ni latas de cerveza. El no declaró durante la investigación. Probablemente al ocurrir los hechos hacía frío, considerando la época del año. La testigo dijo que la parka del sujeto tenía una capucha pero no especificó si la tenía puesta o no. En esa época estaba empezando la pandemia por lo que la gente transitaba por la vía pública con mascarilla. Scarleth no describió marcas en las manos del sujeto ni tatuajes. Ella en esa declaración dijo que no sabía quién era el autor del ataque.

B.- PERICIAL, consistente en la declaración de Juan Andrés Jerónimo Cartes Jorquera, cédula nacional de identidad número 15.911.151-2, médico cirujano, quien bajo juramento de decir verdad, señaló que como perito del Servicio Médico Legal, el 6 de junio de 2020, por solicitud del Ministerio Público de Coronel, realizó una autopsia de un cadáver, identificado dactiloscópicamente como Felipe Canales Santibáñez. Tenía la vestimenta sobrepuesta, ensangrentada y rasgada, con perforaciones con cara anterior izquierda de una polera y un polerón; también con signos de atención médica. Medía 1,73 y pesaba 72 kg.

Al examen corporal externo presentaba heridas cortopunzantes. La **lesión uno o principal** era una herida cortopunzante en la zona pectoral izquierda, de 3 cm y se ubicaba a 5 cm de la línea media y a 139 cm del talón. Esta lesión comprometía piel, músculo pectoral mayor, ingresaba a la cavidad torácica a través del arco costal anterior izquierdo de la segunda costilla, transfixiaba pleura, pulmón izquierdo en lóbulo superior, aorta y corazón. Presentaba una dirección de izquierda a derecha y de adelante hacia atrás, con un trayecto intracorporal de 10 cm. Se apreciaba una **lesión dos**, en cara anterior del hombro izquierdo, también cortopunzante, de 2 cm, que comprometía piel y plano muscular, con una profundidad de alrededor de 4 cm. En la mano izquierda también presentaba heridas cortantes superficiales de 1 y 1,5 cm. Además tenía escoriaciones de

pequeño tamaño en la zona nasal, cigomática derecha, rodilla derecha y pierna derecha

Al examen corporal interno, cabeza, cuello y abdomen, sin lesiones de interés. La cavidad torácica tenía una lesión transfixiante en segunda costilla izquierda, arco anterior, hemotórax a izquierda de 2000 cc, lesión transfixiante de lóbulo superior izquierdo del pulmón; en corazón lesión transfixante en cara anterior de aurícula izquierda y también en la aorta ascendente. En la cavidad pericárdica, un hemipericardio de 150 cc. También se apreciaba contenido hemático en nivel traqueal. Además de tomó alcoholemia, análisis toxicológico y fijación fotográfica.

La conclusión del informe es que la causa de muerte es traumatismo torácico complicado, debido a una agresión con elemento cortopunzante y que tiene características de homicidio donde destaca la lesión uno o principal,¹ necesariamente mortal, y las escoriaciones explicables por acción de elemento contundente.

A las **preguntas del Ministerio Público** señaló que la lesión torácica genera pérdida de sangre hacia el exterior y cavidades, masiva, 2000 cc a izquierda y la cantidad normal de sangre de una persona es alrededor de 5 litros, más la ocupación del pericardio. Solo era lesión es mortal y si a ello se suma la lesión en la raíz de la aorta, también es mortal y si a ello se suma la lesión pulmonar, el desenlace era inevitable, por ello son lesiones necesariamente morales. Escoriaciones pueden ser contra elemento contundente, secundarios a caída posterior a la lesión, atendida también su ubicación.

Se le exhibe la testigo otros medios de prueba 1 y al respecto el perito indica que la **fotografía 1**, corresponde a la visión lateral izquierda del cadáver ya lavado pues, venía ensangrentado; **fotografía 2**, imagen lateral derecha del cuerpo; **fotografía 3**, zona posterior del cuerpo con livideces pero sin lesiones; **fotografía 4**, lesión uno o principal ubicada en zona pectoral izquierda, la regla marca a cuantos cm esta de la línea media (5 cm). la lesión medía 3 cm de longitud; **fotografía 5**, después de la incisión se evidencia el trayecto con el estilete y muestra la dirección de adelante hacia atrás y de izquierda a derecha y llega a la zona torácica, rompe la segunda costilla. En la zona anterior del hombro está la lesión 2, que solo comprometía piel y músculo; **fotografía 6**, corazón, está la raíz de la aorta que es

una arteria que sale del corazón e irriga sangre al resto del cuerpo a alta presión y allí llega la lesión, es la cara de la aurícula izquierda que recibe la sangre, se ve la lesión en ambas secciones; **fotografía 7**, corte realizado al corazón, se ve el ventrículo izquierdo, las lesiones están hacia superior, se ve la aorta con el infiltrado sanguíneo; **fotografía 8**, pulmón izquierdo, zona superior, que sufre lesión transfixiante, el pulmón está más pálido de lo normal por la pérdida de sangre; **fotografía 9**, lesión del hombro izquierdo de 3 cm, con compromiso de piel y músculo.

La defensa no contrainterroga al perito.

C.- DOCUMENTAL, consistente en:

1. Comprobante emitido por móvil de reanimación avanzada folio 12182 de 06 de junio de 2020 que cuenta de atención de Felipe Canales Santibáñez a las 3:25 horas, en Cosmito con pasaje Punte Alto, Yobilo 1, Coronel, por agresión con arma blanca. Se describe el detalle de las atenciones desplegadas y luego se indica fallecido.

2. Certificado de defunción de Felipe Hernán Canales Santibáñez que da cuenta de su fallecimiento el 6 de junio de 2020 a las 04:00 horas por traumatismo torácico complicado, agresión con elemento cortopunzante, homicidio.

3. Informe de laboratorio N° 08-CCP-TOX-1310-20 de 26 de agosto de 2020 emitido por el Servicio Médico Legal, correspondiente a la víctima Felipe Canales en el que consta haberse tomado una muestra de sangre femoral en la que se detectó la presencia de metabolito de marihuana.

D.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA.

1. Un set de nueve fotografías que forman parte del informe de autopsia 363- 2020.
2. NUE 5970814 Disco con grabaciones de cámaras de vigilancia, en particular carpeta robo con homicidio, videos wasap video 2020-06-22at21.51.32 y wasap 2020-06-22at21.51.40
3. NUE 5970813 Disco con grabaciones de cámaras de vigilancia, en especial videos de carpeta "homicidio-plaza", ch.01_20200606024600; ch.2_20200606024600; ch.03_20200606024600; ch.04_20200606024600; ch.05_20200606024600; ch.06_20200606024600; ch.10_20200606024600; ch.11_20200606024600;

ch.12_20200606024600 y de carpeta "homicidio-plaza 2", ch.01_20200605031800 y ch.02_20200605031800.

4. Dieciséis fotogramas de las cámaras de vigilancia.
5. Cuatro fotografías de la especie sustraída.
6. Treinta y un fotografías del sitio del suceso que forman parte del informe fotográfico 408-020.
7. Un levantamiento planimétrico del sitio del suceso que forma parte del informe pericial 430-2020.

SÉPTIMO: Que la defensa no rindió prueba alguna.

OCTAVO: Que, ponderados con libertad los elementos de prueba producidos durante el juicio y de acuerdo a lo previsto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha logrado adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable, de la ocurrencia de los siguientes hechos: el 6 de junio del año 2020, poco antes de las 02:50 horas, en circunstancias que Felipe Hernán Canales Santibáñez se hallaba en una banca en la plaza ubicada en calle Cosmito del sector Yobilo 1, comuna de Coronel, en compañía de Scarleth Poblete Sepúlveda, manteniendo a un costado su bicicleta sin marca color negro, se les acercó el imputado Manuel Alejandro Olivero Hidalgo quien les solicitó un cigarrillo negándose a la petición y retirándose Olivero del lugar. Sin embargo, minutos después este volvió premunido de un cuchillo y exigiendo a la víctima Canales Santibáñez la entrega de sus especies y ante la defensa de ambos atacó a Scarleth Poblete y a Felipe Canales le propinó una puñalada en la zona izquierda superior del tórax cayendo al suelo, para luego el imputado tomar la bicicleta con la cual se dio a la fuga hacia el sector de la feria. Producto de la agresión Canales Santibáñez falleció en el lugar debido a un traumatismo torácico complicado, por agresión con elemento corto punzante".

NOVENO: Que para dar por establecidos los hechos descritos precedentemente, el persecutor ha aportado una serie de medios de convicción de diversa naturaleza, cuya valoración conjunta ha permitido a estas sentenciadoras arribar a la convicción de la ocurrencia del hecho en los términos sostenidos en la acusación. Al respecto, cabe señalar que la defensa ha centrado sus alegaciones en dos órdenes de ideas: la existencia de medios de convicción que deben ser

valorados negativamente por infracción de garantías del debido proceso e insuficiencia probatoria, ambas orientadas a desestimar la participación de su defendido. Al final del juicio hizo referencia a defectos probatorios al momento de acreditar la existencia de la especie sustraída, cuestión de la que nos haremos cargo oportunamente.

Atendidas las circunstancias en que el hecho se produce, esto es, cerca de las 3 de la madrugada de un día de otoño, en una plaza del sector Yobilo 1 de la comuna de Coronel, resulta lógico avizorar la improbable existencia de testigos presenciales del mismo, diversos a las víctimas. Así por lo demás lo aseveraron los funcionarios policiales que concurrieron al sitio del suceso, en particular Nicolás Salazar Andaur y Marjorie Salgado Silva, quienes explicaron en estrados que se procedió al empadronamiento de testigos en el lugar, sin resultados positivos pues, ninguna de las personas entrevistadas tenía información que aportar en relación al delito.

Así las cosas, la declaración de la víctima sobreviviente Scarleth Poblete Sepúlveda reviste especial relevancia pues, se trata de la única testigo presencial, de manera que su relato deber ser objeto de un minucioso análisis. En primer lugar, es importante destacar que ella presta dos declaraciones durante la investigación, la primera, a pocas horas de ocurrido el hecho, el mismo 6 de junio, cerca de las 9 de la mañana, como aseveraron los testigos Roberto Henríquez Ibacache y Pablo Chavarría Fuentes, en la que describe con detalle no solo el momento del acometimiento del que fuera víctima, sino todo lo que ella y la víctima fatal realizaron en las horas previas al hecho. En cuanto a la calidad de este primer relato, si bien la testigo relató que el día anterior, cerca de las 5 de la tarde, se había juntado con un amigo de nombre Michael, con quien estuvo escuchando música y tomando cerveza y luego se encontró con Felipe Canales, la víctima del homicidio, con quien igualmente tomó cerveza, ésta sola circunstancia no permite restar relevancia probatoria a su declaración policial pues, no es posible, con esa sola información, afirmar que la testigo no se encontraba en condiciones de percibir adecuadamente los hechos y describirlos correctamente. Es más, el testigo Pablo Chavarría Fuentes precisó que, si bien se encontraba afectada por los hechos, estaba en estado normal, siendo capaz de entregar un relato coherente, no percibiendo este testigo que se encontrara bajo los efectos de alguna sustancia o alcohol. La segunda

declaración la entrega el 15 del mismo mes y ella tuvo una finalidad precisa, cual fue, referirse a la persona que se ve en un video que le fue exhibido por los funcionarios. Finalmente, esta testigo compareció en estrados y efectuó una nueva declaración, ahora judicial, en la que se refiere a los hechos que vivió, relato que coincide con lo afirmado durante la investigación en cuanto a la dinámica de los hechos.

En esta instancia la testigo fue clara en sostener que se juntó el día anterior, cerca de las 9 de la noche, con su amigo Felipe Canales, y estuvieron juntos en la plaza donde ocurren los hechos aproximadamente desde esa hora hasta cerca de las 3 de la madrugada. En ese momento se les acerca un hombre con mascarilla, chaqueta azul marino con gris, con el gorro de la chaqueta puesto, de estatura mediana, 1,50 o 1,60, quien les pide un cigarrillo, ellos le dijeron que no tenían y la persona se fue, sin embargo, unos minutos más tarde regresa con un cuchillo en la mano a increparlos, le dijo a Felipe “de donde vení, entrega todo”, ellos intentaron frustrar el asalto, se le enfrentaron, pelearon, forcejearon, a ella la intentó apuñalar, puso el codo izquierdo para evitarlo y le quedó una marca, luego apuñaló a su amigo, pero no vio donde, solo lo vio caer al suelo y el sujeto arrancó con la bicicleta de Felipe. Los hechos así descritos en estrados son coincidentes con lo relatado por ella a los funcionarios de la policía de investigaciones a pocas horas de ocurrido el hecho, describiendo el mismo lugar y hora, idéntica dinámica, coincidiendo incluso en las características que logró apreciar del atacante. De esta manera, su testimonio recibe corroboración a través de las declaraciones prestadas por los testigos Roberto Henríquez Ibacache y Pablo Chavarría Fuentes quienes relataron en estrados lo que ella les declaró el mismo 6 de junio de 2020, existiendo coincidencia entre ambas declaraciones en todas las circunstancias que rodearon el hecho y a la dinámica del mismo.

También corrobora este testimonio lo aseverado por la testigo Ornella Montalba Godoy quien señaló que el día 6 de junio de 2020 cerca de las 3 de la madrugada fue alertada por la central de comunicaciones para concurrir a calle Cosmito con Puente Alto de la población Yobilo 1 de Coronel donde había un hombre lesionado con arma blanca. La testigo refiere que al llegar al lugar efectivamente había un hombre tendido en el suelo, inconsciente, con el pulso bajo, por lo que trataron de reanimarlo, sin éxito. Esta testigo refirió lo que

Scarleth Poblete le describió al jefe de patrulla que estaba con ella ese día, el sargento Castillo, indicando que la joven relató que estaba con este hombre sentada en una banca de la plaza y llegó un sujeto de contextura mediana, 1,60 metros de estatura, que vestía casaca gris con gorro, el que tenía puesto sobre su cabeza, rostro de tez blanca, cubierto con mascarilla azul, se acercó a ellos para pedirle cigarrillos y ante su negativa, se retiró del lugar. Pasaron unos minutos y volvió, ya que la víctima tenía una bicicleta negra, para sustraerle dicha especie. La víctima, al tratar de oponerse tomó un saco con hojas y se lo lanza al imputado, quien, desde sus pertenencias, saca un arma blanca ocasionándole lesiones en el tórax, cae al suelo, el imputado huye con la bicicleta y ella llama a Carabineros.

Asimismo, la testigo Marjorie Salgado señaló que concurrió al sitio del suceso junto al equipo investigativo de la Brigada de Homicidios, por encargo del fiscal de turno, lugar en el que le correspondió levantar cámaras de seguridad que contuvieran imágenes que aportaran a la investigación de este delito. En tal sentido explicó que en una de las calles que circunda la plaza, de nombre Orlando Zambrano, se logró determinar la existencia de una cámara de seguridad que captó imágenes del momento preciso en que se produce el altercado entre las víctimas y el hechor. La testigo explicó que, si bien la cámara está lejos y no es posible identificar a las personas que se ven en la imagen, permite determinar la dinámica del hecho pues, se puede observar a tres personas que pelean, luego uno se acerca a otro, este último cae al suelo y el primero huye del lugar en una bicicleta. Para ilustrar sus dichos se le exhibió el video wasap video 2020-06-22at21.51.32 contenido en otros medios de prueba 2, en el que es posible apreciar una imagen que graba a las 2:54 horas del 6 de junio de 2020, se ve una plaza y al fondo tres personas que protagonizan un altercado, moviéndose de un lugar a otro, pero en un momento se acerca uno al otro, éste cae al suelo y aquél toma una bicicleta y huye del lugar en ella. Claramente, la dinámica que es posible apreciar en este video coincide con el relato entregado por Scarleth Poblete, al menos desde el momento que ella y su amigo Felipe Canales intentan frustrar el robo de que eran víctimas, pues, efectivamente, es posible ver una pelea entre tres personas, como ella señaló, y

luego de un acercamiento, uno de ellos –Felipe Canales-cae al suelo y el agresor huye del sector en la bicicleta que estaba en el mismo lugar.

Con todos estos antecedentes es posible afirmar que el relato de esta testigo presencial del hecho se corrobora, tanto en lo esencial como en lo accidental, con su propia declaración policial, entregada el mismo día de ocurrencia del hecho, siendo el relato rico en detalles, que además recibe confirmación de estos medios de convicción, lo que permite al tribunal calificarlo de altamente fiable.

DÉCIMO: Que, en cuanto a las circunstancia de día y hora de ocurrencia del hecho, además de los dichos de la testigo Scarleth Poblete, corroborados de la manera antes dicha, todos los testigos, funcionarios policiales y de carabineros, que concurrieron al sitio del suceso, fueron contestes en señalar que ello ocurre el 6 de junio de 2020 en horas de la madrugada.

Respecto del lugar de ocurrencia del delito, Scarleth Poblete precisó en estrados que fue en una plaza donde está el colegio Víctor Domingo Silva, pero desconoce el nombre de las calles que la circundan, lo que coincide con lo aseverado por testigo Ornella Montalba Godoy quien relató haber concurrido a la intersección de calle Cosmito con Puente Alto de la población Yobilo 1, donde hay una plaza, lugar en que se encontraban ambas víctimas. Preciso la testigo que la calle Cosmito, donde se encontraba tendido el joven, es la parte trasera del colegio Víctor Domingo Silva, hay una sede y casas. A su turno, los testigos policiales que concurrieron la madrugada del 6 de junio de 2020 con el equipo investigativo solicitado por el fiscal, Nicolás Salazar Andaur, Marjorie Salgado Silva, Roberto Henríquez Ibacache y Pablo Chavarría Fuentes fueron coincidentes en aseverar que se trataba de la intersección de calle Cosmito con Puente Alto y que correspondía a una plaza. En particular, el testigo Nicolás Salazar ilustró al tribunal acerca del lugar en que ocurren los hechos gracias a la exhibición que se le hizo de un levantamiento planimétrico del sitio del suceso (otros medios de prueba 9), en el que fue posible apreciar la plaza, circundada por el pasaje Puente Alto y las calles Cosmito y Tropezón, así como el lugar preciso en que se encontraba el cadáver al momento en que llegó al lugar, en calle Cosmito. Explicó también que en la imagen era posible ver el colegio Víctor Domingo Silva, al que se refirió la testigo Scarleth Poblete, ubicado a la izquierda de la

plaza. Este levantamiento planimétrico se complementó con una imagen satelital del lugar que le fuera exhibida al mismo testigo, en la que se ve calle Cosmito, donde se encontró la víctima, abajo Tropezón y al fondo, al costado derecho, pasaje Puente Alto, la avenida principal es calle Yobilo, unida por otro pasaje con Puente Alto, todo de la comuna de Coronel. También se ve calle Puerto Montt, Retiro y Lirquén.

En cuanto a la dinámica de agresión y sustracción, la testigo presencial describió con precisión que el agresor se le acerca a ella y a Felipe Canales en una actitud amenazante, la que se traduce en que, en una de sus manos, portaba un cuchillo, cuestión que motivó que las víctimas adoptaran una actitud defensiva, como ella misma describe, empujándolo, intentando golpearlo, incluso Felipe Canales tomó un saco con hojas que había en el lugar y se lo lanza a esta persona. Esta última circunstancia coincide con lo que afirmó la testigo Ornella Montalba Godoy, en cuanto señaló que el saco con hojas estaba en el lugar y con lo que fue posible apreciar por el tribunal en el sitio del suceso, lo que conoció a través de la declaración del testigo Nicolás Salazar a quien se le exhibieron las fotografías contenidas en otros medios de prueba 8, en particular las fotografías 3, 4 y 7 en las que fue posible apreciar un saco, a escasos metros del cadáver. Si bien este testigo refirió que dicho saco había sido usado para ponerlo bajo la cabeza de la víctima, ello no obsta a que la existencia de este objeto, en ese preciso lugar, contribuya a dotar de fiabilidad al relato de Scarleth Poblete en este aspecto. Además la testigo explicó que las acciones del agresor fueron acompañadas de palabras destinadas a obtener la entrega de especies ya que les dice que entreguen todo. Ante la oposición de ambos es que se produce la riña la que termina en el momento en que el agresor apuñala a Felipe Canales en el pecho y éste cae al suelo herido. Es en ese momento que el sujeto toma la bicicleta de Felipe y huye del lugar. Como ya se señaló previamente, estos movimientos descritos por Scarleth Poblete fueron apreciados por el tribunal en el video wasap video 2020-06-22at21.51.32, exhibido a la testigo Marjorie Salgado Silva, en el que la testigo describe que se ve la silueta de tres personas, con movimientos bruscos, como forcejeos o peleas, una persona cae al suelo, otro se acerca y el tercero sale en dirección a Puente Alto con una bicicleta, dinámica que el tribunal igualmente pudo apreciar en las imágenes.

En lo que dice relación con la especie sustraída, la testigo presencial refirió en estrados que se trataba de una bicicleta de propiedad de Felipe Canales Santibáñez, aportando ciertas características especiales pues, detalló que era pequeña, de las que se usan para hacer trucos y de color negro, agregando que por el tiempo transcurrido no recordaba más detalles. Los testigos Roberto Henríquez Ibacache y Pablo Chavarría Fuentes se refirieron en el juicio a las características de la bicicleta que la testigo les entregó en su declaración prestada el día de los hechos, explicando que en esa oportunidad les dijo que era negra, chica, con dos fierros blancos que sobresalían de la parte posterior de la rueda.

A su turno, el testigo Eugenio Bravo Higuera afirmó que le correspondió recuperar esta especie, la que se encontraba en el antejardín de un domicilio de la comuna de Coronel. Al respecto precisó que el 4 de julio de 2020, en horas de la noche, el funcionario de la Policía de Investigaciones Nicolás Salazar se comunicó con su unidad y les solicitó concurrir hasta el domicilio ubicado en población Lagunillas, calle Alexander Volter n° 2731 pues, en dicho lugar, se encontraría una bicicleta negra sin marca, especie relacionada con un robo con homicidio. Relató que concurren al lugar y se entrevistaron con el propietario del domicilio de apellidos Brown Sáez, quien les señaló que se la había comprado a un sujeto, sin aportar otros detalles. El testigo Bravo Higuera indicó que la bicicleta era negra, tipo BMX, sin marca ni modelo, de las que se usan para hacer piruetas, que en las ruedas delanteras y traseras tenía unos apoyos, pudiendo el tribunal apreciarla en las fotografías que el mismo testigo tomó y le fueron exhibidas (otros medios de prueba 7), en las que se ven todas estas características, en particular el color negro, su tamaño relativamente pequeño y unos fierros de forma cilíndrica adosados a los ejes delanteros y traseros de las ruedas, siendo el de la rueda trasera de color blanco, características coincidente con lo relatado por Scarleth Poblete a los funcionarios de la Policía de Investigaciones. Para los efectos de determinar si esa bicicleta correspondía a la especie sustraída a Felipe Canales, el testigo relató que remitió las fotografías vía WhatsApp a un hermano de la víctima que vivía en Iquique y él le señaló que efectivamente era la bicicleta que le había robado a su hermano,

agregando que la reconoció por el modelo de los rayos de la rueda y por la pieza que lleva en el eje, lo que le constaba pues, había vivido con la víctima.

UNDÉCIMO: Que, en consecuencia, la acción desplegada por la agresor, desde el origen, iba encaminada a obtener la entrega de las especies por parte de las víctimas pues, inicialmente los conmina a ello de manera verbal, acompañando sus dichos con un elemento físico: un cuchillo, en un lugar solitario, para luego consumir sus amenazas agrediendo Felipe Canales con el cuchillo en el pecho, acción que finalmente le permite doblegar violentamente la voluntad de las víctimas y consumir su intención apropiatoria, llevándose la bicicleta de éste.

DUODÉCIMO: Que, en lo que dice relación con el homicidio de Felipe Canales Santibáñez, se cuenta con los dichos de la funcionaria de carabineros Ornella Montalba Godoy quien refirió que al concurrir a calle Cosmito con Puente Alto, sector Yobilo 1, el día y hora antes señalado, había una persona de sexo masculino tendido en la suelo, lesionado con arma blanca, tenía pulso bajo, estaba inconsciente, la mujer le hablaba y él no hacía nada, su jefe de patrulla, sargento Castillo, le hizo RCP por 10 minutos, ella solicitó la ambulancia, la que llegó a los 10 minutos, le trataron de hacer RCP por 30 minutos pero falleció. Corroboran sus dichos la prueba documental consiste en un comprobante emitido por móvil de reanimación avanzada de 6 de junio de 2020 que da cuenta de atención a Felipe Canales Santibáñez a las 3:25 horas, en Cosmito con pasaje Puente Alto, Yobilo 1, Coronel, por agresión con arma blanca. Se describe el detalle de las atenciones desplegadas y luego se indica fallecido. En igual forma declaró el testigo Nicolás Salazar Andaur, apoyado por las fotografías contenidas en otros medios de prueba 8 del auto de apertura, quien refirió que al llegar al sitio del suceso la víctima se encontraba fallecida en la vía pública tapada con un nylon (fotografías 1 y 2) y él efectuó el examen externo corporal del cadáver, constatando la existencia de dos lesiones, una en el hemitórax anterior izquierdo, de 3 por 1,3 cm, y la otra en el hombro izquierdo, parte posterior del brazo, de 1,7 cm por 1 cm, ambas lineales (fotografías 5, 6, 9 a 15). Este testigo agregó que en la ropa que vestía la víctima (polera y dos polerones) también fue posible apreciar desgarraduras que coinciden con las lesiones halladas (fotografías 20 a 31).

Se cuenta también con la declaración del médico legista del Servicio Médico Legal de Concepción Juan Andrés Jerónimo Cartes Jorquera, quien realizó la autopsia al cuerpo de Felipe Canales Santibáñez el 6 de junio de 2020, señalando que al examen externo, el cadáver presentaba dos heridas cortopunzantes, la primera o principal, de 3 cm., estaba en la zona pectoral izquierda y se ubicaba a 5 cm de la línea media y a 139 cm del talón, comprometiendo piel, músculo pectoral mayor, ingresaba a la cavidad torácica a través del arco costal anterior izquierdo de la segunda costilla, transfixiaba pleura, pulmón izquierdo en lóbulo superior, aorta y corazón. Presentaba una dirección de izquierda a derecha y de adelante hacia atrás, con un trayecto intracorporal de 10 cm. La segunda lesión cortopunzante estaba en la cara anterior del hombro izquierdo, era de 2 cm. y comprometía piel y plano muscular, con una profundidad de alrededor de 4 cm. Además de estas lesiones tenía, en la mano izquierda, otras heridas cortantes pero superficiales de 1 y 1,5 cm. y escoriaciones de pequeño tamaño en la zona nasal, cigomática derecha, rodilla derecha y pierna derecha. Agregó que la cavidad torácica tenía una lesión transfixiante en segunda costilla izquierda, arco anterior, hemotórax a izquierda de 2000 cc, lesión transfixiante de lóbulo superior izquierdo del pulmón; en corazón lesión transfixiante en cara anterior de aurícula izquierda y también en la aorta ascendente. En la cavidad pericárdica, un hemipericardio de 150 cc. Concluye que la causa de muerte es traumatismo torácico complicado, debido a una agresión con elemento cortopunzante y que tiene características de homicidio donde destaca la lesión principal, necesariamente mortal pues, genera pérdida de sangre masiva hacia el exterior y cavidades y si a ello se suma la lesión en la raíz de la aorta y la lesión pulmonar, el desenlace era inevitablemente fatal. Sus dichos fueron complementados gracias a la exhibición de las fotografías indicadas en el punto 1 de otros medios de prueba del auto de apertura, en las cuales fue posible apreciar el cadáver con cada una de las lesiones descritas por el perito: aquella del hemitorax anterior izquierdo (fotografías 4 y 5); la lesión del hombro izquierdo (fotografía 9); daños sufridos en corazón y pulmón izquierdo producto de la lesión principal (fotografías 6, 7 y 8).

De acuerdo a lo señalado por el testigo Salazar Andaur, la identidad de la víctima se determinó a través de su cédula de identidad y gracias al reconocimiento de familiares que se encontraban en el lugar. A su turno el

perito Cartes Jorque indicó que la identificación se efectuó de manera dactiloscópica.

Finalmente se incorporó el certificado de defunción de Felipe Hernán Canales Santibáñez el que da cuenta que falleció el 6 de junio de 2020 a las 04:00 horas por traumatismo torácico complicado, agresión con elemento cortopunzante, homicidio.

En relación al arma o elemento empleado para causar las lesiones, se cuenta con los dichos de la testigo presencial Scarleth Poblete quien fue clara en sostener que el agresor la atacó a ella y a Felipe Canales con un cuchillo, aseveración que es concordante con lo afirmado por el testigo Salazar Andaur, quien señaló que la herida que presentaba al cadáver tenía una cola, que es el lugar por donde ingresa o sale el filo, hacia distal, es decir, hacia afuera, de manera que el objeto usado para causarla pudo ser un cuchillo con un filo (fotografía 10, 11 y 12). Además la herida presentaba bordes lisos y netos, de manera que fue provocada con un elemento cortante. Estas características también estaban presentes en la lesión secundaria de la víctima en el hombro (fotografía 13, 14 y 15), lo que permite concluir que ambas se realizaron con un mismo tipo de objeto, como el cuchillo que indicó la testigo Poblete Sepúlveda.

Todos estos antecedentes probatorios tiene la concordancia, precisión y seriedad suficiente para concluir que Felipe Hernán Canales Santibáñez falleció el 6 de junio de 2020 a las 04:00 horas a consecuencia de un traumatismo torácico complicado por agresión con elemento corto punzante, sin que los servicios de urgencia lograran reanimarlo.

DÉCIMO TERCERO: Que, los hechos que se han dado por establecidos configuran el delito de robo con homicidio, en grado de consumado, descrito y sancionado en el artículo 433 n° 1 del Código Penal, toda vez que concurrieron en la especie todos y cada uno de los elementos constitutivos del mismo, desde que se acreditó que por parte del hechor existió apropiación de cosa mueble ajena sin la voluntad de su dueño, y con ánimo de lucro, procediendo para ello a causar la muerte del dueño a fin de vencer la resistencia a que se sustrajeran especies. Se ha probado, más allá de toda duda razonable, que la muerte de Felipe Canales Santibáñez a manos del hechor tuvo por única finalidad lograr la sustracción de la

especie que tenía junto a él, consistente en una bicicleta, único medio a través del cual el agente logra doblegar su voluntad a oponerse a aquello, y así conseguir la apropiación de dicho bien, sacándolo del ámbito de su esfera de custodia o resguardo, todo lo cual efectuó con ánimo de lucro, el que se colige de la conducta de apoderamiento de cosas ajenas que, por ende, conlleva e implica la obtención de una ventaja o beneficio de índole patrimonial, todo lo que es suficiente para calificar el delito como robo con homicidio.

DÉCIMO CUARTO: Que la **participación** del acusado en estos hechos ha sido el punto sobre el cual ha recaído el mayor debate. Si bien a este respecto no existe prueba directa, los medios de convicción rendidos en el juicio, valorados conforme a la reglas de la sana crítica, permiten dar por concurrentes indicios que, analizados de manera conjunta y sistemática han permitido a estas sentenciadoras llegar a la convicción de que al acusado **Manuel Alejandro Olivero Hidalgo**, le ha correspondido en este hecho participación en calidad de autor ejecutor. La defensa, en sus alegaciones, hace referencia a esta falta de prueba directa, aseveración con la que este tribunal coincide, sin embargo, a su juicio, en este caso, para llegar al estándar de convicción legal habría sido necesario efectuar “saltos” lógicos, cuestión de la que estas sentenciadoras difieren pues, no es eso lo que ha permitido al tribunal arribar a un veredicto condenatorio, sino que, lo que se ha hecho son inferencias lógicas, de manera que ellas llevan a la conclusión antes anotada, más allá de toda duda razonable.

En primer lugar, y como se razonó en el considerando noveno, existe una sola testigo presencial del hecho. Ella prestó una primera declaración, el mismo día de los hechos, la que fuera introducida al juicio a través del relato de los testigos Roberto Henríquez Ibacache y Pablo Chavarría Fuentes quienes fueron contestes en aseverar que, en este aspecto la testigo dijo que la persona que los atacó era un hombre que vestía una parka color azul marino y gris con capucha, pantalones oscuros, llevaba mascarilla quirúrgica celeste, pese a la cual identifica que era de tez blanca. Ambos testigos afirmaron que la testigo les indicó que no pudo ver el rostro de la persona por lo que no sabía quién los había atacado.

Los testigos Nicolás Salazar Andaur, Roberto Henríquez Ibacache y Marjorie Salgado Silva, relataron en estrados que, dentro de las diligencias

investigativas realizadas por la Policía de Investigaciones, fue posible obtener imágenes de cámaras de videos en horarios cercanos al homicidio, para ver el tránsito de personas en las inmediaciones. Estas imágenes se exhibieron en el juicio y fueron reconocidas por la testigo Marjorie Salgado Silva, quien estuvo a cargo del análisis de ellas y de la elaboración de un cuadro gráfico demostrativo a partir de las mismas. Al respecto cabe señalar que en el juicio se observaron once videos contenidos en otros medios de prueba 3, en todos los cuales es posible apreciar una población, de noche, por donde transita un hombre vistiendo pantalón oscuro, una parka de dos colores, en la parte superior gris y en la parte inferior un color oscuro, quien usa mascarilla y lleva puesta la capucha de la chaqueta. En el video ch.10_20200606024600 la persona lleva la mascarilla en el mentón, de manera que va con el rostro descubierto por un momento y luego vuelve a ponerse la mascarilla correctamente sobre su boca y nariz. La testigo Salgado Silva indicó en estrados que en todas las imágenes se ve la misma persona, lo que el tribunal también apreció en los videos pues, tiene la misma vestimenta, contextura y forma de caminar. Asimismo la testigo aseveró que es la única persona que apareció en las imágenes que revisó, salvo en el video ch.02_20200606024600 en que se ve a una persona ingresando a un domicilio.

La misma testigo explicó en estrados que gracias a estas imágenes fue posible seguir el desplazamiento de la persona desde un pasaje que se llama La Exótica, pasando por El Teniente, El Salvador, Arica, Puerto Montt, continúa por Arica hasta cercanías de la intersección por pasaje Tropezón que era lo más próximo del sitio del suceso, distante a menos de una cuadra. La cámara de Tropezón es la que lo capta más cerca del sitio del suceso, a menos de una cuadra, porque los pasajes son cortos, era menos de medio pasaje.

En cuanto al lugar desde el cual se obtuvieron las imágenes, la testigo Salgado Silva explicó que ellas le fueron entregadas por la junta de vecinos del lugar y provienen de cámaras ubicadas en domicilios particulares ubicados hacia el sur de la plaza, precisando que, partiendo de la imagen del video wasap video 2020-06-22at21.51.32, que muestra desde el pasaje Orlando Zambrano la plaza, aquellos domicilios se encontraban hacia la izquierda y atrás de la imagen. En igual sentido el testigo Roberto Henríquez Ibacache afirmó que los videos recibidos correspondían a cámaras ubicadas en domicilios que enfocan diversas

calles y cree recordar que se encontraban al sur de plaza. Al relacionar los dichos de estos testigos, con la imagen observada en el video antes indicado y el levantamiento planimétrico e imagen satelital del sitio del suceso, que fuera exhibida en el juicio y explicada por el testigo Salazar Andaur, es posible concluir que las cámaras de seguridad que aportaron las imágenes en que se aprecia el desplazamiento de un sujeto se ubicaban al sureste de la plaza en que ocurren los hechos. Esta conclusión además de afianza en que en cada una de las imágenes de video que se exhibieron en el tribunal es posible apreciar, además de la fecha y hora, el nombre del pasaje donde se encuentra ubicada la cámara – como explicó la testigo Salgado Silva- de manera que, el nombre de esas calles o pasajes se condice con aquellas que muestra en la imagen satelital: Puerto Montt, Lirquén y Tropezón, todas ubicadas al sureste de la plaza.

Los testigos Nicolás Salazar Andaur y Roberto Henríquez Ibacache señalaron que vieron estas imágenes y como la vestimenta de esta persona coincidía con la que había aportado la víctima en su primera declaración, el 15 de junio le toman una segunda declaración para cuyos efectos le muestran estas imágenes de video, señalándoles la testigo que la persona que se ve en las imágenes era la misma que la había atacado junto a Felipe Canales, agregando que no sabía la identidad de la persona. La testigo Scarleth Poblete refirió en estrados que efectivamente le tomaron esta segunda declaración y le exhibieron una foto del sujeto que correspondía a una imagen que había grabado una cámara que se encontraba al costado del colegio afirmando que el sujeto que aparecía en las cámaras era el mismo que la había asaltado, la misma ropa, la misma hora, la misma mascarilla, agregando que esa noche estuvieron hasta las 3 de la mañana en el lugar y nadie más pasó por el lugar. Explicó que le mostraron una imagen en que el sujeto no tiene la mascarilla puesta sobre su cara y a ella le hicieron zoom por lo que vio el rostro. Afirmó en estrados que cuando los policías le mostraron la foto, dijo que era un sujeto de la población conocido como Manuel, explicando que lo conoce a él y a su familia por lo que lo reconoce en la audiencia.

Esta última afirmación de la testigo no tuvo corroboración en el juicio pues los funcionarios de la Policía de Investigaciones que tomaron esta segunda declaración fueron claros y contestes en aseverar que en dicha oportunidad ella se limitó a indicar que la persona que se veía en el video era la persona que los había agredido,

pero no podía identificar quien era. Resulta lógico sostener que, de haberse producido en ese momento una sindicación directa de la víctima hacia un sujeto de nombre Manuel, a quien conocía de su población, los funcionarios habrían dejado constancia de ello en la misma declaración y lo habría relatado así en el juicio. Además la testigo funda esta afirmación en que en la imagen se ve al sujeto sin mascarilla por lo que, con el zoom, pudo ver su rostro, sin embargo, ello no pudo ser constatado por el tribunal desde que, si bien en el video ch.10_20200606024600 se ve que el sujeto camina con la mascarilla en su mentón, no se hizo en el juicio el zoom o acercamiento a que se refirió la testigo, de modo que no fue posible apreciar que efectivamente se podía ver el rostro del sujeto, con la precisión necesaria para efectuar un reconocimiento como el descrito por la testigo. De esta manera, lo único que puede darse por probado, con los medios de convicción antes referidos, es que ella reconoce a la persona que aparece en los videos como su atacante, sin poder identificarlo.

Por el contrario, lo sostenido por la víctima, en cuanto a que la persona que aparece en las imágenes de video era su atacante, sí se corrobora con una serie de circunstancias, las que permiten otorgar fiabilidad a sus dichos. En *primer lugar*, en la declaración que Scarleth Poblete prestara el mismo día de los hechos, los testigos Henríquez Ibacache y Chavarría Fuentes explicaron en estrados que ella entregó una clara descripción de las vestimentas del sujeto que la había atacado: pantalón oscuro, parka de dos colores: azul marino con gris, con capucha, agregando que llevaba mascarilla en su rostro. Esta descripción coincide con las ropas que viste la persona que se ve caminar en los videos, lo que, además de los dichos de la testigo Salgado Silva en estrados, el tribunal pudo apreciar directamente en la exhibición de cada uno de estos 11 videos. En *segundo lugar*, y como se razonara previamente, las imágenes fueron obtenidas de cámaras de video ubicadas en domicilios localizados al sur este de la plaza en que ocurren los hechos, afirmación que concuerda con lo sostenido por la testigo Scarleth Poblete en estrados, quien indicó que el sujeto venía de otra plaza que hay cerca de donde estaban, mirando hacia el colegio, desde la izquierda y se fue por la derecha. A la luz del levantamiento planimétrico e imagen satelital, exhibidas en el juicio y explicadas por el testigo Salazar Andaur, el lugar a que se refiere la testigo es precisamente el sureste de la plaza, hacia calle Tropezón. En *tercer lugar*, la testigo Scarleth Poblete señaló que, durante el tiempo

que permaneció en la plaza junto a su amigo Felipe Canales, no pasó ninguna otra persona, lo que concuerda con lo apreciado en todos los videos pues, en ninguno de ellos se va transitar a persona alguna, además del sujeto ya descrito. Si bien en el video **ch.02_20200606024600** se ve a otra persona, ella está ingresando a un domicilio, no circulando por la vía pública. *Por último*, la testigo Salgado Silva explicó en estrados que, a partir del análisis de las imágenes de video que le fueron entregadas por la junta de vecinos, estableció el trayecto que hace esta persona: desde más lejos a más cerca del sitio del suceso, afirmando que circula por pasaje La Exótica, El Teniente, El Salvador, Arica, Puerto Montt, continúa por Arica hasta cercanías de la intersección con pasaje Tropezón que era lo más próximo a la plaza. En este sentido sus dichos reciben corroboración gracias al cuadro gráfico demostrativo (otros medios de prueba 5) que contiene dieciséis imágenes que fueron explicadas por la testigo. Estas imágenes fueron tomadas desde los videos antes referidos y en trece de ellas es posible apreciar que corresponden al 6 de junio de 2020 y su horario es correlativo, desde las 02:48:20 horas (imagen 1) hasta las 02:51:09 horas (imagen 13). Respecto de las imágenes 14 a 16 la testigo indicó que, al hacer el levantamiento de los videos se constató que tenían un desfase de fecha y hora, pero correspondía al mismo 6 de junio de 2020 a las 02:50 horas. De esta manera se ve a la persona transitar primero por pasaje La Exótica (imagen 1), luego por pasaje El Teniente (imagen 2 y 3), dobla hacia pasaje El Salvador y avanza por éste (imagen 4, 5, 6 y 7), toma pasaje Arica donde existe una plazoleta (imagen 8, 9, 10, 11), sigue por pasaje Arica, cruzando pasaje Puerto Montt (imagen 12), continúa por esta arteria, pasando un área verde (imagen 13 y 14) y camina hacia el pasaje Tropezón que se aprecia al fondo (imagen 15 y 16). Agregó la testigo que, desde la intersección de calle Arica con Tropezón hay menos de medio pasaje hasta la plaza donde ocurre el delito.

De esta manera, la afirmación de la testigo Poblete Sepúlveda, de que la persona que se ve en los once videos es el autor del delito, se corrobora con el hecho de que esa persona viste de la misma manera que el agresor, lleva mascarilla al igual que él, circula en dirección a la plaza el mismo día y hora en que ocurren los hechos, siendo la única persona que lo hace en ese horario, y las imágenes lo posicionan por última vez a menos de una cuadra de la plaza, precisamente por el costado de la misma, por el que la víctima lo vio llegar al lugar.

Sobre este aspecto la defensa ha destacado que no existen imágenes que den cuenta del ingreso de esta persona a la plaza, lo que es efectivo, sin embargo, pese a esta ausencia, los medios de convicción antes valorados permiten lógicamente dar por establecido, que la persona que se ve en el video, al llegar al pasaje Tropezón avanza unos escasos metros hasta llegar a la plaza e ingresa a ella pues, es por ese lugar que la víctima lo vio llegar. Si bien, siempre será deseable, para corroborar una hipótesis fáctica, la existencia de prueba directa, no es menos cierto que la prueba indiciaria es perfectamente legítima para tales fines y solo requiere una mayor trabajo inferencial de parte del tribunal, que es lo que se ha hecho en los párrafos anteriores, pues todos los indicios que se han dado por establecidos a través de cada uno de los medios de convicción referidos, son compatibles entre sí y apuntan hacia una misma hipótesis fáctica, permitiendo descartar razonablemente otras.

Establecido este primer presupuesto fáctico, la prueba de cargo además superó el estándar legal para dar por establecido que la persona que se ve en los videos antes referidos es el acusado **Manuel Alejandro Olivero Hidalgo**. Para arribar a esta conclusión se cuenta con la declaración de los funcionarios de la Policía de Investigaciones Nicolás Salazar Andaur y Roberto Henríquez Ibacache quienes explicaron en estrados que el 15 de junio de 2020, en horas de la tarde, concurren hasta el domicilio de Marcela Oliveros a quien le toman declaración en la que señala que el día sábado había ido al feria de Yobilo donde escuchó comentario de que su hermano Manuel había matado a una persona pero ella se hizo la desentendida. El mismo día, su cuñado, Juan Monsalve, fue a su domicilio y le dijo que un amigo de él le había dicho que su hermano Manuel había participado en el homicidio de un joven. Si bien la testigo no tenía otros antecedentes sobre el hecho, le indicó a los funcionarios que su hermano había vivido con ella hasta hace un mes atrás sin embargo, desconocía su paradero actual. El testigo Salazar Andaur indicó que le exhibió a la testigo los mismos videos mostrados a la víctima y Marcela Oliveros, sin dudar, reconoció en ellos al acusado Manuel Alejandro Olivero Hidalgo, indicando que la persona que aparecía en el video era su hermano a quien identificaba “por la forma de caminar, por la vestimenta y por todo”. Los testigos policiales agregaron que, como sabían que Marcela Olivero era hermana de Manuel Olivero, se le advirtió la posibilidad de negarse a declarar en perjuicio de aquél, sin

embargo, ambos afirmaron que ella persistió en su decisión, firmando el acta de su declaración, en la que se dejó constancia de dicha advertencia. Este reconocimiento, si bien es la única prueba que permite conocer la identidad de la persona que se ve en los videos, está revestido de una especial seriedad y fiabilidad pues, proviene de la hermana de quien aparece en las imágenes y si bien existen muchos tipos de relaciones filiales, en este caso Marcela Oliveros agrega un elemento de contexto que reafirma sus dichos, cual es, que ella vivió con su hermano hasta un mes antes de ocurrido el hecho. A ello se agrega que la declaración y reconocimiento lo hace apenas 9 días después de ocurrido el hecho, lo que reviste de confiabilidad a tales acciones. Asimismo, la testigo indica cuales son las razones que la llevan a efectuar el reconocimiento, pues señala que él se funda en las ropas que usaba y en su forma de caminar, concluyendo con la frase “por todo” que permite disipar toda duda al respecto.

La testigo Marcela Olivero Hidalgo compareció a estrados y en esta oportunidad negó parcialmente el contenido de la declaración prestada a los funcionarios de la Policía de Investigaciones, en especial, en aquella parte que indica que la persona que se ve en las imágenes que le fueron exhibidas es su hermano Manuel. En el juicio señaló que efectivamente el sábado, en la feria de Yobilo, escuchó rumores de que una persona de nombre Manolito había dado muerte a otra persona, pero que ese mismo día no tuvo contacto con Juan Monsalve. Reconoce que los funcionarios policiales concurrieron a su domicilio, se identificaron con sus respectivas placas y ella les permitió el ingreso a su hogar, donde prestó la declaración. Asimismo reconoce que los funcionarios tomaron nota de los que ella les dijo y que firmó el documento que daba cuenta de ello. Sin embargo, alegó que había sido presionada por los policías para inculpar a su hermano, quienes le hacían preguntas incómodas para sacarle la verdad; agregando que no le leyeron sus derechos ni le advirtieron que podía negarse a declarar, que le quitaron su teléfono, le revisaron Facebook y ahí vieron a su hermano; que no le mostraron un video sino una fotografía de su hermano y que al preguntarle si era su hermano ella lo negó.

A fin de superar estas contradicciones en el relato de la testigo, se tendrá en consideración que lo afirmado por ella el 15 de junio de 2020 fue escuchado por dos testigos presenciales, funcionarios de la Policía de Investigaciones, que declararon

en el juicio y de manera conteste se refirieron a las acciones desplegadas con esta testigo, en particular, la circunstancia de haberle explicado que podía negarse a declarar pues era hermana del sospecho, la exhibición de un video breve donde era posible ver al atacante y que ella lo reconoció de inmediato, sin dudar y explicó porque lo reconocía. A lo anterior se suma el hecho de que de todo ello se dejó constancia escrita en el mismo momento en que se verificó la diligencia, en el propio domicilio de la testigo, y que el acta respectiva fue firmada por la testigo. Aun cuando la testigo afirma que ella no leyó el documento al momento de firmarlo, no resulta coherente sostener que, un documento de tal relevancia, en donde se ha sindicado a un hermano como autor de un homicidio, se firme sin leerlo pues, hasta para el más lego de los ciudadanos es fácil avizorar las graves consecuencias que ello puede acarrear. Además el tribunal pudo apreciar en su declaración judicial contradicciones que solo fueron superadas gracias al uso de herramientas procesales, indicando incluso que no se le había exhibido un video, para luego reconocer que sí, pero era muy breve, cuestiones que pueden estar motivadas por la intención de no perjudicar a su hermano.

Los testigos Nicolás Salazar Andaur y Roberto Henríquez Ibacache explicaron cómo es que llegaron a formular la hipótesis de que Marcela Olivero podía aportarles información en relación con el delito que investigaban, indicando que el 15 de junio de 2020 concurrieron nuevamente al sitio del suceso a fin de recabar nuevos antecedentes para esclarecer el delito. Estando en ese lugar, ambos relatan que se les acerca un hombre, quien se niega a entregar una declaración formal y de manera espontánea y breve, les indica que la persona que buscaban era Manuelito, que vivía cerca del Poljama, hacía Las Casetas y vendía leña. Se trata, sin duda, de una información informal, escueta y poco confiable, dado su origen, sin embargo, ameritaba el despliegue de diligencias investigativas por parte de estos funcionarios. Es por ello que concurren hasta las cercanías de Poljama, que era un negocio relativamente cercano al sitio del suceso y en ese lugar consultan sobre una persona de nombre Manuel que vende leña. Es así como finalmente llegan a entrevistar a una persona de nombre Juan Monsalve, quien vivía cerca del referido local y les señala que la persona que buscan es Manuel Oliveros Hidalgo, a quien conoce porque es hermano de su cuñada Marcela Olivero, agregando que había escuchado rumores de que esta persona era el autor del delito. Tampoco se obtuvo

una declaración formal de esta persona, por lo que nuevamente se trata de una información escueta, aunque ahora con un mayor grado de precisión pues, se les entrega un nombre. Los antecedentes así obtenidos no constituyen en sí mismos un medio de convicción que deba ser valorado por el tribunal, sino que solo vienen a explicar cómo es que los funcionarios de la Policía de Investigaciones llegan hasta Marcela Oliveros, siendo su declaración el medio probatorio que ha sido sometido a ponderación judicial en los párrafos precedentes. De esta manera, es irrelevante que no se haya contado con una declaración formal por parte de estas dos personas pues, no es ello lo que sirve de base para la decisión del tribunal.

De esta manera, con los medios de convicción antes indicados, ha sido posible establecer, más allá de toda duda razonable que el acusado **Manuel Alejandro Olivero Hidalgo**, ha tenido participación en calidad de autor ejecutor en los hechos, pues fue él quien desplegó la conducta apropiatoria y homicida que se describe en el considerando décimo tercero, ya que, con un arma blanca, agredió a Felipe Hernán Canales Santibáñez a la altura del torax superior izquierdo, causándole la muerte, con el fin único y preciso de vencer la resistencia de éste y proceder a apropiarse de la bicicleta que llevaba, con ánimo de lucro y sin la voluntad de aquél.

DÉCIMO QUINTO: Que, en cuanto a las **alegaciones de la defensa**, desde el inicio del juicio sostuvo, como teoría del caso, que los rumores e inducciones no pueden ser base de una sentencia condenatoria, sin embargo, del análisis que se ha efectuado en los considerandos precedentes resulta claro que la decisión del tribunal se sustenta en la valoración legal de los medios de prueba rendidos en el juicio y no en meros rumores o inducciones.

Planteó cuestionamiento acerca de la existencia de la especie sustraída y su coincidencia con aquella encontrada durante la investigación, cuestionamientos que se han dado por superados a través de los medios de prueba respectivos y que se han indicado en el motivo décimo, arribándose a la convicción de que existió una acción apropiatoria del agente destinada sacar de la esfera de resguardo de la víctima una bicicleta, cuyas características entregó la testigo presencial y que coinciden con las fotografías exhibidas y lo afirmado por el testigo Bravo Higuera, en cuanto a la especie recuperada.

En cuanto a la existencia de un testigo anónimo y las circunstancias en que éste entrega información, lo que extiende a lo afirmado por Juan Monsalve, ya se ha señalado en el considerando anterior que la información aportada por ellos no es un medio de convicción en sí mismo, sin que se vislumbre una contradicción en los dichos de los testigos Nicolás Salazar Andaur y Roberto Henríquez Ibacache en este aspecto, ni menos una ilegalidad en su actuar pues, la sola circunstancia de no haber empadronado a estos testigos o no haberles realizado un control de identidad, no configura una infracción legal en sí misma.

En cuanto a la instrucción del Ministerio Público que amparó las actuaciones de la Policía de Investigaciones, todos los testigos funcionarios fueron contestes en sostener que en horas de la mañana del 6 de junio de 2020 a la Brigada de Homicidio se le instruyó concurrir a calle Cosmito con Puente Alto pues, en dicho lugar se habría cometido un robo con homicidio, debiendo efectuar todas la diligencias necesarias para esclarecer el hecho y la participación en el mismo. Todos sostuvieron de manera conteste que esa es la forma en que habitualmente el Ministerio Público les encomienda la realización de diligencias investigativas y este caso no fue la excepción. Fue en base a tal instrucción que se tomaron las declaraciones de testigos, se obtuvieron videos de cámaras de seguridad del sector, se hizo levantamiento planimétrico y fotográficos del lugar y se recuperó la especie sustraída. No obsta a esta conclusión que en el informe policial pueda haberse dejado constancia únicamente de una parte de aquella comunicación pues, ella se efectúa de manera verbal y la redacción del informe queda entregada a un funcionario en particular, no siendo ello suficiente para afirmar que los funcionarios efectuaron actuaciones autónomas de manera irregular.

Sostiene también el defensor que la declaración tomada a Marcela Olivero el 15 de junio de 2020 adoleció de ilegalidades, cuestión de la que nos hemos hecho cargo en el motivo precedente. Sin perjuicio de ello, cabe señalar que esta testigo indicó en estrados que habría sido presionada, sin especificar en qué habría consistido tal presión y sin que pueda afirmarse que la sola circunstancia de encontrarse en su domicilio junto a sus hijos sea condición suficiente para sostener que hubo presiones que alteraron su voluntad del modo que pretende la defensa.

Las alegaciones de insuficiencia probatorias se desestiman con los razonamientos contenidos en los motivos precedentes. Sobre la inexistencia de

imágenes de otros sectores de la plaza, la testigo Marjorie Salgado Silva señaló que hicieron un rastreo de cámaras en el lugar y solo encontraron las que están al sur de la plaza, afirmación corroborada por el testigo Roberto Henríquez Ibacache quien indicó que se buscaron cámaras en otros sectores pero no había. El defensor ha argumentado que no se puede acreditar que no había nadie más, porque no se obtuvieron cámaras de otros lados de la plaza, sin embargo fue la propia testigo Scarleth Poblete quien afirmó que, mientras estuvo con Felipe Canales Santibáñez en esa plaza nadie más, salvo al acusado, llegó a ese lugar y que éste llegó desde el sureste de la plaza, lugar del que proceden las imágenes que le fueran exhibidas en su oportunidad. De esta manera, esta alegación de la defensa es desestimada.

Si bien el funcionario Roberto Henríquez Ibacache señaló en estrados que, al momento de la detención de Manuel Olivero Hidalgo éste habría reconocido el delito, señalando que tenía claro porque lo detenían, que había cometido un error y que la bicicleta la dejó en el sector Las Casetas, esta afirmación no ha sido ponderada por el tribunal como elemento fundante de la incriminación contra el acusado pues, ella no tuvo corroboración con otros medios de prueba. En efecto, si bien el testigo Henríquez Ibacache sostuvo que esto se lo dijo el detenido en presencia de los funcionarios Carrillo y Salazar, éste último, al declarar en el juicio, nada dijo al respecto, pese a la evidente relevancia de este antecedente. Por otro lado, el funcionario Roberto Henríquez Ibacache presta declaración en la investigación recién cinco meses después de la detención del encartado y allí refiere lo que éste le habría señalado en ese momento. De esta manera, las alegaciones de la defensa a este respecto no tienen relevancia para la decisión del tribunal pues, ella no ha fundado de modo alguno en esta parte de la declaración del testigo.

DÉCIMO SEXTO: Que en la audiencia de determinación de la pena, el Ministerio Público incorpora el extracto de filiación de antecedentes del condenado, indicando que no le benefician ni perjudican circunstancias modificatorias de responsabilidad penal por lo que mantiene la petición de pena contenida en la acusación fiscal.

Por su parte la Defensa solicita se aplique a su representado el mínimo de la pena y no se le condene en costas atendida la extensión de la pena y la circunstancia de encontrarse representado por la Defensoría Penal Pública.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que la pena asignada por la ley al delito es de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado y no existiendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que deban ser ponderadas, debe aplicarse lo previsto en el artículo 449 del Código Penal, pudiendo el tribunal recorrerla en toda su extensión y estimando el tribunal que en el caso de marras la extensión del mal causado no ha sido excesiva, más allá de las circunstancias propias del delito por el cual será condenado, se impondrá la pena en su mínimo, debiendo cumplirla de manera efectiva por no ser procedente pena sustitutiva alguna según, manifestaron los intervinientes en la audiencia respectiva.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1°, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 26, 28, 50, 433 y 449 del Código Penal; 1°, 4°, 36, 45, 47, 295, 297, 309, 326, 329, 333, 340, 341, 342 y 348 del Código Procesal Penal; e Instrucciones del Pleno de la Excm. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, se declara:

I.- Que **SE CONDENA** al acusado **MANUEL ALEJANDRO OLIVERO HIDALGO**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DIA** de presidio mayor en su grado máximo, a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como autor del delito de robo con homicidio en la persona de Felipe Hernán Canales Santibáñez, en grado de consumado, cometido el 6 de junio de 2020, en la comuna de Coronel.

II.- Que no reuniéndose los requisitos de la Ley 18.216, no se concede al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha ley, por lo que habrá de cumplir efectivamente la pena temporal impuesta, la que se contará una vez ejecutoriada la presente sentencia, desde el día que se presente o sea habido, debiendo abonarse 7 días que permaneció privado de libertad en esta causa, según lo indicado por los intervinientes en la audiencia respectiva.

III.- En su oportunidad, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970, inciso primero o segundo, según corresponda.

PODER JUDICIAL
Tribunal de Juicio Oral en lo Penal
Concepción

IV.- Que no se condena en costas al sentenciado por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

Devuélvase la prueba que se incorporó al juicio.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía de Coronel, para los fines legales pertinentes.

Redactada por la jueza María José Vidal Araya.

RUC 2000590989-k

RIT 141-2022

PRONUNCIADA POR LAS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CONCEPCIÓN, MIRENTXU BERNARDITA SAN MIGUEL BRAVO, MARCELA ALEJANDRA NORRIS BUSTOS Y MARÍA JOSÉ VIDAL ARAYA.